

■ Países con procesos de paz o negociaciones formalizadas (indicador n° 3)

3. Procesos de paz

- Durante el año finalizaron negociaciones en nueve conflictos, destacando el acuerdo de paz en Somalia entre el Gobierno Federal de Transición y la facción moderada de la coalición de grupos opositores ARS, que ya forma parte del nuevo Gobierno.
- Fracasaron las negociaciones en Sri Lanka por la victoria militar de las Fuerzas Armadas gubernamentales sobre los tamiles agrupados en el LTTE.
- Destacó el inicio de acercamientos entre el Gobierno turco y los kurdos del PKK, a través de propuestas de ambas partes que podrían permitir el inicio de un diálogo directo, aunque una decisión del Tribunal Constitucional de finales de año podría truncar el proceso.
- El presidente burundés consideró que la guerra había finalizado. Asimismo, las FNL se constituyeron formalmente como partido político. Al finalizar el año, alrededor de 21.000 miembros de dicho grupo se habían desarmado, desmovilizado y reintegrado a la sociedad civil.
- Los motivos más frecuentes que explicaron las crisis de buena parte de las negociaciones fueron, como en años anteriores, la desconfianza o rechazo hacia algunos mediadores, las escisiones o disidencias de los grupos armados, las divergencias fundamentales en los temas de la agenda, y la desconfianza entre las partes.
- El “índice de la temperatura de la paz”, que mide el estado de las negociaciones, se situó en 1,2 puntos sobre un máximo de 3, frente a la media de 1,1 puntos del año anterior.

En este apartado se analizan aquellos conflictos armados o conflictos no resueltos que han entrado en una fase de negociación formal, que están inmersos en un claro proceso de paz, que están explorando el inicio de unas negociaciones o que las han roto o congelado por algún motivo.

Durante el año terminaron las negociaciones en ocho conflictos, destacando el **acuerdo de paz en Somalia entre el Gobierno Federal de Transición y la facción moderada de la coalición de grupos opositores ARS**, que ya forma parte del nuevo Gobierno. En comparación con el año 2008, aumentaron los procesos que se consolidaron, disminuyeron las interrupciones, pero se incrementaron los casos de conflictos en los que se rompió el proceso de negociación o no se pudo poner uno en marcha (32,3% de los casos), destacando el **fracaso de las negociaciones en Sri Lanka** por la victoria militar de las Fuerzas Armadas sobre los tamiles agrupados en el LTTE.

Tabla 3.1. Situación de las negociaciones al finalizar 2009

Bien (5)	Con dificultades (19)	Mal (7)	En exploración (5)	Resueltas (9)
<i>Chipre</i>	<i>Armenia-Azerbaián</i>	<i>Etiopía-Eritrea</i>	<i>Afganistán (talibanes)</i>	<i>Chad (Movimiento Nacional)</i>
<i>China-Taiwán</i>	<i>Chad-Sudán</i>	<i>Georgia (Abjasia y Osetia del Sur)</i>	<i>India (ULFA)</i>	<i>India (DHD-J)</i>
<i>Filipinas (MILF)</i>	<i>Filipinas (MNLF)</i>	<i>Israel-Palestina</i>	<i>Israel-Siria</i>	<i>Malí (ATNM)</i>
<i>India (ULFA pro negociaciones)</i>	<i>Filipinas (NPA)</i>	<i>Pakistán (Baluchistán)</i>	<i>Myanmar (KNU)</i>	<i>Myanmar (KNI-KNA Peace Council)</i>
<i>Uganda (ADF)</i>	<i>India (NDFB)</i>	<i>Palestina</i>	<i>Turquía (PKK)</i>	<i>Níger (FFR)</i>
	<i>India (NSCN-IM)</i>	<i>Marruecos-Sáhara Occidental</i>		<i>RCA (FDPC)</i>
	<i>India (NSCN-K)</i>	<i>Uganda (LRA)</i>		<i>RD Congo (CNDP)</i>
	<i>India-Pakistán</i>			<i>Somalia (ARS)</i>
	<i>Serbia-Kosovo</i>			<i>Tailandia-Camboya</i>
	<i>Malí (tuaregs)</i>			
	<i>Moldova (Transnistria)</i>			
	<i>Myanmar (NLD)</i>			
	<i>Myanmar (varios)</i>			
	<i>Nigeria (MEND)</i>			
	<i>Nepal (Terai)</i>			
	<i>Níger (tuaregs)</i>			
	<i>R. Centroamericana</i>			
	<i>Sudán (facciones SLA)</i>			
	<i>Sudán (JEM)</i>			

(En cursiva se señalan los conflictos no resueltos y que no están en fase de lucha armada o que al finalizar el año no pueden catalogarse como “conflictos armados”).

En el primer apartado de este capítulo se explican las definiciones y tipologías de los procesos de paz, en el segundo se analiza el desarrollo de las negociaciones a lo largo del año, y en el tercero se comenta la evolución de la “temperatura de la paz” en 2009. En términos generales, en el año 2009 el **35% de las negociaciones fueron bien o terminaron de forma satisfactoria**. En un porcentaje algo superior las negociaciones han tenido que sortear serias dificultades, y en un 18% fueron realmente mal. Uno de los aspectos más significativos del año ha sido el **inicio de acercamientos entre el Gobierno turco y los kurdos del PKK, a través de propuestas de ambas partes que podrían permitir el inicio de un diálogo directo a lo largo del 2010**. De las negociaciones de la tabla 3.1, 16 correspondían a conflictos armados y 28 a conflictos no armados.

3.1. Procesos de paz: definiciones y tipologías

Se entiende por **negociación** el proceso por el que dos o más partes enfrentadas (ya sean países o actores internos de un país) acuerdan discutir sus diferencias en un marco concertado para encontrar una solución satisfactoria a sus demandas. Esta negociación puede ser directa o mediante la facilitación de terceros. Normalmente, las negociaciones formales tienen una fase previa, o exploratoria, que permite definir el marco (formato, lugar, condiciones, garantías, etc.) de la futura negociación. Por **proceso de paz** se entiende la consolidación de un esquema de negociación, una vez que se ha definido la agenda temática, los procedimientos a seguir, el calendario y las facilitaciones. La negociación, por tanto, es una de las etapas de un proceso de paz.

Por **“alto al fuego”** se considera la decisión militar de paralizar cualquier combate o uso de las armas durante un período especificado, mientras que el **“cese de hostilidades”** incluye, además del alto al fuego, el compromiso de no secuestrar, hostigar a la población civil, amenazar, etc.

En función de los objetivos finales buscados y de la dinámica seguida en las diferentes fases de la negociación, la mayoría de los procesos de paz pueden catalogarse en alguna de estas cinco **categorías o modelos**, aunque alguna vez se pueda dar el caso de un proceso que combine dos categorías:

- a) Desmovilización y reinserción.
- b) Reparto del poder político, militar o económico.
- c) Intercambio (paz por democracia, paz por territorios, paz por desocupación, paz por reconocimiento de derechos, etc.).
- d) Medidas de confianza.
- e) Fórmulas de autogobierno o “arquitecturas políticas intermedias”.

El modelo de proceso normalmente tiene que ver con el tipo de demandas presentadas y con la capacidad de sus actores para presionar o exigir (nivel de simetrías en lo militar, político y social), aunque también influyen los acompañamientos y facilitaciones, el cansancio de los

actores, los apoyos que reciben y otros factores menos racionales, más bien vinculados a patologías de los líderes, imaginarios o inercias históricas. En algunas ocasiones, aunque no muchas, y especialmente si el proceso es largo en el tiempo, puede ocurrir que se empiece desde el planteamiento de una de las categorías señaladas (la “a”, por ejemplo), y luego se incrementen las demandas para situar el proceso en otra categoría más compleja. También es importante recordar que no todos los procesos o sus fases previas de exploración, diálogo y negociación, se hacen con una real sinceridad, pues es frecuente que formen parte de la misma estrategia de guerra, sea para ganar tiempo, internacionalizarse y darse a conocer, rearmarse u otros motivos.

3.2. Evolución de los procesos de paz

África

a) África Occidental

En **Malí**, el líder del grupo armado tuareg ATNM, Ibrahim Ag Bahanga, solicitó la reanudación de las negociaciones con el Gobierno después de que el Ejército atacara el cuartel general de la formación en enero, provocando su huida hacia Libia. Ante la insistencia del Gobierno maliense de acabar con la rebelión tuareg por la vía militar, Ag Bahanga solicitó la intermediación de Argelia, país que continuaba siendo el mediador principal en el conflicto. En julio representantes del ATNM y de la ADC se reunieron con el Gobierno para retomar el diálogo bajo la mediación de Argelia. Sin embargo, fue el dirigente libio Muammar Gaddafi el que anunció que Malí y Níger habían logrado un acuerdo de paz con sus respectivas insurgencias en el mes de octubre, destacando la presencia de Ag Bahanga en la ceremonia celebrada para el anuncio oficial. Las autoridades malienses lanzaron una campaña para animar a los combatientes tuareg a entregar sus armas dos semanas después de la firma del nuevo acuerdo de paz. El gobernador de la región de Kidal, feudo de los grupos armados tuareg, enfatizó la necesidad de concienciar a la población de que portar un arma no promueve la seguridad sino todo lo contrario. Además, el director de la Agencia para el Desarrollo del Norte de Malí, Mohamed Ag Mahmud, señaló que luchar contra la propagación de las armas era también clave para acabar con el tráfico de drogas que tiene lugar en la región. Por su parte, representantes de las comunidades del norte de Malí, en especial árabes, peuls, tuaregs y songhai se reunieron por primera vez en 10 años en Kidal para sellar un acuerdo de paz y reconciliación. Una de las decisiones adoptadas en el encuentro fue la creación de una estructura permanente para el diálogo entre las comunidades, que se enfrentaron en diversas ocasiones durante 2009. En agosto, la milicia progubernamental peul, Ganda Koy, anunció su transformación en asociación para el desarrollo; este paso les permitiría beneficiarse de los proyectos de integración social y de los créditos ofrecidos en el marco del acuerdo de paz firmado con los grupos armados tuareg en 2006. En este sentido, el Gobierno entregó en julio 1,3 millones de francos CFA a la Agencia de Desarrollo del Norte para

iniciar el programa de reinserción socioeconómica inscrito dentro del marco de aplicación efectiva de dicho acuerdo.

Respecto a **Níger**, en el mes de marzo el grupo armado tuareg MNJ solicitó la reapertura del diálogo de paz con el Gobierno bajo la mediación del líder libio, Muammar Gaddafi, después de poner en libertad a cinco soldados, que mantenía secuestrados desde junio de 2007, como gesto de buena voluntad. El líder del grupo, Agaly Alambo, dio a conocer en mayo las precondiciones del MNJ para el restablecimiento de las negociaciones, entre ellas el fin del estado de emergencia en el norte, la integración de sus combatientes en las Fuerzas Armadas y que un mayor porcentaje de los beneficios obtenidos de la explotación del uranio en el norte fuera destinado al desarrollo de la región septentrional. Igualmente exigió la liberación de todos los combatientes detenidos desde 2007, el cese de las hostilidades y la fijación de un calendario para las negociaciones. La facción del MNJ surgida en marzo, el Frente Patriótico de Níger, se unió también al proceso reuniéndose con la mediación libia y presentando sus demandas al Gobierno nigerino. Una segunda facción nacida en mayo de 2008, el Front des Forces de Reddrement (FFR) liderado por Rhisa Ag Boula, decidió abandonar las negociaciones después de tildarlas de farsa gubernamental. El 7 de octubre Gaddafi anunció que los Gobiernos de Malí y Níger habían alcanzado un acuerdo de paz con los grupos armados tuareg bajo el que 1.100 combatientes depondrían sus armas. Sin embargo, el grupo armado MNJ lanzó un comunicado a través de su página web en el que desacreditaba a su dirigente, Agaly Alambo, y anunciaba que no respetaría el acuerdo de paz alcanzado. Posteriormente el Gobierno decretó una amnistía para todos los combatientes tuareg que se comprometieran con el proceso de desarme y Libia inició la repatriación de miembros de las formaciones tuareg que se acogieron al acuerdo de paz, como signo de la pacificación en el norte del país. En noviembre el Gobierno de Níger anunció el fin del estado de emergencia en la región septentrional cumpliendo así con una de las principales demandas del MNJ, aunque la presencia militar se mantuvo por la creciente presencia de elementos pertenecientes al grupo armado argelino AQMI. A finales de diciembre, el FFR depuso las armas, después de una negociación mediada por Libia.

En la región del Delta del Níger (**Nigeria**), en el mes de enero el grupo armado de oposición MEND declaró rota la tregua, que inició cuatro meses antes, después de un ataque del Ejército contra una de sus facciones, el Níger Delta Vigilante, dirigida por Ateke Tom. A principios de junio, **el presidente Umaru Yar'Adua ofreció concretar un programa de amnistía para los actores armados que operaban en la región del Delta del Níger**. El MEND señaló que sólo consideraría una amnistía bien definida y negociada por ambas partes. A mediados de julio el MEND anunció el establecimiento de un alto el fuego temporal por un periodo de 60 días para facilitar la apertura de negociaciones de paz con el Gobierno, a raíz de la amnistía decretada y la liberación del líder del grupo armado, Henry Okah, por parte del Gobierno. A mediados de septiembre, el MEND acordó extender la tregua —iniciada el 15 de julio y que expiraba en septiembre— durante un mes más, aunque advirtió que esto no implicaba ninguna aceptación de la amnistía ofrecida por el Go-

bierno. El grupo declaró que el proceso iniciado por las autoridades nigerianas no preveía el inicio de un diálogo sobre las causas del conflicto y que, por lo tanto, no abandonaría la lucha armada. El asesor presidencial para la amnistía y jefe negociador del Gobierno, Timi Alaibe, que se había reunido recientemente con los líderes del MEND Ateke Tom y Government Tompolo, informó de que alrededor de 6.000 militantes habían solicitado acogerse a la amnistía ofrecida por el Gobierno, de los cuales 3.000 ya habían sido registrados. Entre las demandas del MEND se encontraba la retirada de las Fuerzas Armadas de la región, además de ampliar los plazos para la amnistía tres meses más allá de la fecha fijada, el 4 de octubre. En la segunda quincena de octubre, el MEND declaró un alto el fuego indefinido, a partir del 25 de octubre, con la finalidad de apoyar el diálogo de paz abierto por la presidencia. En la segunda quincena de noviembre, centenares de militantes del MEND que habían entregado sus armas se manifestaron en Port Harcourt (estado de Rivers) demandando el pago del primer mes de ayudas para la desmovilización, cifrado por el Gobierno en 433 dólares mensuales. No obstante, **el portavoz del MEND consideró fructuosa una reunión mantenida con el presidente, Umaru Yar'Adua, señalando que podía suponer el inicio de un diálogo serio y positivo para alcanzar la paz**. La presidencia se expresó en los mismos términos en referencia a la reunión, a la que también asistió el premio Nobel de literatura, Wole Soyinka, nombrado miembro del equipo mediador por el MEND.

b) Cuerno de África

En relación al contencioso entre **Etiopía y Eritrea**, a mediados de enero, el Ministerio de Exteriores etíope anunció su disposición a entablar un diálogo con Eritrea para resolver la disputa fronteriza. Poco después, el presidente libio y nuevo presidente de la UA, **Muammar al-Gaddafi anunció en Asmara, la capital eritrea, que lanzaría una iniciativa para resolver el contencioso entre Eritrea y Etiopía**, pero el presidente eritreo rechazó cualquier esfuerzo o tipo de mediación. A mediados de agosto la Comisión de Reclamaciones de Eritrea y Etiopía, creada tras el fin del conflicto armado entre ambos países y con sede en La Haya, ordenó a los dos países que pagaran compensaciones mutuas por los daños causados durante la guerra fronteriza que tuvo lugar entre 1998 y 2000. La frontera entre ambos países continuó en disputa con los respectivos ejércitos apostados en ambos lados. A mediados de octubre, el primer ministro etíope, Meles Zenawi, acusó a Eritrea de sembrar el caos en la región y reiteró el llamado a sancionar al Gobierno de Asmara por su presunto apoyo a los rebeldes somalíes. También subrayó que **ante la actual posición del Gobierno de Eritrea era improbable una demarcación fronteriza**.

En **Somalia**, a principios de enero el Gobierno etíope anunció el inicio de la retirada de los 8.000 militares que se encontraban en el país, lo que hizo temer un vacío de poder y una escalada de la violencia. En paralelo **se celebraron conversaciones de paz entre el Gobierno Federal de Transición (GFT) y la facción moderada de la ARS en Djibouti bajo la facilitación de Naciones Unidas**, que estaba intentando conformar un Gobierno en el que participaran todas las partes. A finales de enero, el Par-

lamento Federal de Transición, que lleva a cabo sus actividades desde Djibouti, escogió en segunda vuelta como nuevo presidente del GFT al líder de la ARS, el islamista moderado Sheikh Sharif Sheikh Ahmed, tras la retirada de la candidatura de hasta entonces primer ministro, Nur Hassan Hussein "Nur Adde", que fue reemplazado por Omar Abdirashid Shamarke, quien en una de sus primeras declaraciones anunció estar dispuesto a dialogar con la insurgencia radical. El líder del grupo radical al-Shabab, Sheikh Mukthar Robow, tras haber capturado Baidoa (antigua sede del Parlamento) después de la retirada de las tropas etíopes, manifestó su oposición al nuevo presidente y al nuevo primer ministro, acusándoles de haberse vendido a Occidente y al enemigo etíope, por lo que instó al país a incrementar los ataques contra la AMISOM, que estaba intentando ocupar el vacío de poder dejado tras la retirada de las tropas etíopes. A primeros de mayo, la ofensiva conjunta llevada a cabo en Mogadiscio por los grupos armados islamistas al-Shabab e Hizbul-Islam provocó la muerte de centenares de personas y el desplazamiento de unos 70.000 civiles. Para muchos, esta ofensiva dificultaría enormemente las posibilidades de reanudar las negociaciones de paz y establecer un Gobierno de inclusión, que integre a las fuerzas de al-Shabab lideradas por Sheikh Dahir Aweys, quien junto al actual presidente del GFT había liderado los llamados Tribunales Islámicos en el año 2006. En el tercer trimestre miembros del GFT solicitaron que la misión de la UA fuera sustituida por una misión más robusta de Naciones Unidas. Es igualmente destacable la creación del Joint Security Committee para apoyar las instituciones somalíes, y formado por el GFT, AMISOM y la Oficina Política de Naciones Unidas en Somalia (UNPOS). A principios de noviembre, el grupo armado islamista al-Shabab rechazó la propuesta de diálogo realizada por el primer ministro del GFT, Omar Abdirashid Shamarke, argumentando que no promovería el diálogo con aquellos que no quisieran implementar la *sharia* o ley islámica. Días después, persistieron los graves enfrentamientos entre la milicia al-Shabab y algunos sectores de su antiguo aliado, Hizbul Islam, en la región de Lower Jubba, en el sur del país. Ambos grupos, antiguos aliados, se enfrentaban desde octubre por diversos motivos, entre los cuales destaca el control y la gestión del lucrativo puerto de Kismayo, en el sur.

Respecto a la situación en la región de **Darfur (Sudán)**, a mediados de febrero el grupo armado de oposición **JEM** llegó a un principio de acuerdo con el Gobierno después de reunirse durante una semana bajo la mediación de Qatar en Doha, aunque ello no impidió que continuaran los combates. Según el acuerdo de buena voluntad se procedería al intercambio de prisioneros, con la liberación de las personas que fueron detenidas en Jartum el pasado año en relación con el ataque perpetrado por el JEM a las puertas de la ciudad. Igualmente, ambas partes se comprometieron a cesar la violencia contra los campos de desplazados en la región de Darfur. Sin embargo, no se logró que las partes acordaran un alto el fuego ni un cese de hostilidades. A principios de abril el JEM vinculó su vuelta a las negociaciones en Doha al retorno de las ONG expulsadas de Darfur y rechazó las iniciativas regionales surgidas de Egipto y Li-

Se celebraron conversaciones de paz entre el Gobierno Federal de Transición (GFT) de Somalia y la facción moderada de la ARS bajo la facilitación de Naciones Unidas

bia en un nuevo intento de mediar en el conflicto. Por su lado, la facción del SLA firmante de los acuerdos de paz en 2006 y dirigida por Minni Minnawi anunció su intención de formar un partido político para concurrir en las elecciones generales previstas para febrero de 2010. Poco después, medios periodísticos qataríes anunciaron que **delegaciones de cinco grupos armados de Darfur habían llegado al país para discutir su adhesión al proceso de paz iniciado en marzo con el JEM**. Los grupos que en marzo firmaron un acuerdo para participar en estas conversaciones en Libia, fueron el SLA-Unity, la facción del SLA dirigida por Khamis Abdullah Abakr, el URF, la facción de Idriss Azrag del JEM y el SLA-Juba. **Facciones pequeñas fueron absorbidas por grupos armados mayores, en lo que fue definido como una unión por desgaste.**

Durante el tercer trimestre los esfuerzos se concentraron en los diálogos con el JEM, principal grupo armado de la región, en un periodo de reducción general de las hostilidades en la zona. El JEM, no obstante, amenazó con retirarse de las conversaciones de paz con el Gobierno si otros grupos armados de oposición se unían a la negociación por separado, tal y como pretendían el Gobierno sudanés, los Gobiernos de Libia y Qatar (ambos ejercían tareas de facilitación), el mediador principal, Djibril Bassolé, y el enviado especial de EEUU a Sudán, Scott Gration. El JEM propuso que los grupos armados que quisieran unirse al proceso negociador lo hicieran dentro del panel del JEM o del Gobierno. En este sentido, **el Gobierno de Egipto albergó en "El Cairo Consultative Forum", una reunión en la que siete grupos armados abordaron dos opciones para participar en las negociaciones de paz con Jartum:**

unificar sus estructuras o bien adoptar una posición negociadora común. El JEM además se mostró contrario a la inclusión de líderes tribales en las negociaciones, debido a la complejidad de manejar a más de 80 grupos étnicos diferentes que conviven en la región. Por otra parte, en un intento de salvar las estancadas negociaciones de Doha (Qatar), Libia que presidía la UA, celebró una serie de encuentros con los grupos armados de la región. Por su parte, el líder del JEM, Khalil Ibrahim, se reunió en N'djamena (Chad) con el mediador conjunto de la UA y la ONU, Djibril Bassolé. Durante el encuentro Ibrahim reafirmó su compromiso con el proceso de paz de Doha, y acordó llevar a cabo una reunión consultiva en la capital qatarí relativa a una estrategia global con relación al proceso de paz. La facción del SLA Abdel Wahed Al-Nur, que según diversas fuentes cuenta con numerosos apoyos en muchos de los campos de desplazados de Darfur, rechazó participar en las conversaciones de paz de Doha, exigiendo una mejora de la seguridad antes de que se iniciara el diálogo.

c) Grandes Lagos y África Central

En **Burundi**, a principios de abril el líder de las FNL, Agathon Rwaswa, anunció su intención de renunciar a la lucha armada, durante la celebración de la ceremonia simbólica de desarme y desmovilización de miles de ex combatientes de dicho grupo, a la que asistieron representantes del equipo mediador sudafricano, de Naciones

Unidas y de la UA. Por su parte, **el presidente burundés, Pierre Nkurunziza, mostró su satisfacción por el anuncio realizado por Rwsa y consideró que la guerra había finalizado. Asimismo, las FNL se constituyeron formalmente como partido político.** Una de las principales preocupaciones en el proceso tuvo que ver con el escaso número de armas (unas 722) entregadas a las autoridades. A principios de junio, 24 líderes del grupo armado fueron nombrados para ocupar cargos en la administración del Estado. La Iniciativa Regional de Paz para Burundi estableció una nueva estructura para monitorear la implementación del acuerdo de paz firmado en el año 2006, ratificado en diciembre de 2008 y cuya implementación se está haciendo efectiva desde abril de 2009. Durante el tercer trimestre se produjeron importantes divisiones internas en las filas de las FNL. En agosto las FNL decidieron expulsar de la formación a su portavoz, Pasteur Habimana, cuyo papel fue crucial durante las negociaciones de paz, y a otros líderes de la nueva formación política. Habimana fue acusado por el presidente de la agrupación, Agathon Rwsa, de favorecer al partido en el poder y de malversación de los fondos del FNL. A mediados de septiembre, antiguos altos cargos y representantes de las FNL, excluidos del partido y acusados de traición, denunciaron la deriva autoritaria y la ilegitimidad del jefe de su ex partido, Agathon Rwsa, ya que excluyó a los miembros del partido con una visión crítica y no convocó un nuevo congreso ordinario a pesar de que el último congreso del grupo se celebró en el año 2004 y en sus estatutos se señalaba que debía celebrarse cada tres años. Al finalizar el año, alrededor de 21.000 miembros de las FNL se habían desarmado, desmovilizado y reintegrado en la sociedad civil, cifra que incluía a más de 1.000 mujeres combatientes y 500 menores soldados. Unos 4.000 combatientes de las FNL se habían integrado en los cuerpos de seguridad del país.

En **Chad**, a mediados de enero **varios grupos armados de oposición se unieron contra el presidente Idriss Déby y crearon la Union des Forces de la Résistance (UFR).** También se formó un nuevo grupo armado en Camerún con el objetivo de derrocar al presidente Idriss Déby; este grupo, llamado Forces Progressistes pour l'Indépendance et la Renaissance (FPIR), fue creado por el Forum for Exiled Chadians in Central Africa, conocido por su acrónimo en francés FECAT. La proliferación de nuevos grupos armados deterioró notablemente la situación de seguridad y de respeto a los derechos humanos en el país, y aumentó las crecientes tensiones en la frontera chadiano-sudanesa, ya que los grupos armados rebeldes y milicias apoyadas por Sudán lanzaron importantes ofensivas en las últimas tres estaciones secas, incluyendo los ataques de 2006 y 2008 contra la capital chadiana, N'Djamena. El líder libio Muammar Gaddafi hizo un llamamiento a Chad y Sudán para que resolvieran sus diferencias en el marco de la sesión inaugural de la cumbre de la Comunidad de Estados del Sáhara y el Sahel (CEN-SAD) celebrada en Sabratha (cerca de Trípoli, Libia) que reunió a los jefes de Estado y representantes políticos de los 28 países miembros. A finales de julio **el Gobierno chadiano y un conjunto de tres grupos armados firmaron un acuerdo de paz en Sirte (Libia) tras la mediación del líder libio Muammar Gaddafi, que a la vez era el presidente de la UA.** El acuerdo estableció un cese de hostilidades inmediato, el intercambio y liberación de presos en el marco de una amnistía general, y que los

grupos armados podrían tener actividad política y sus miembros serían integrados en las Fuerzas Armadas en el plazo de tres meses. La coalición de grupos, llamada Movimiento Nacional, está formada por tres grupos armados, el UFDD – Renovado (liderado por Issa Moussa Tamboulet), el MNR (liderado por Mahamat Ahmat Hamid) y el FSR, liderado por Ahmat Hasaballah Soubiane, que es a la vez el líder de esta coalición de tres grupos, formada en junio. La coalición liderada por Timane Erdimi, la UFR, que incluye ocho grupos armados, rechazó este acuerdo por haber sido tomado por separado e hizo un llamamiento para que se estableciera una mesa de negociación inclusiva.

En la **R. Centroafricana**, se celebró en el mes de febrero la primera reunión del comité supervisor acordado tras la cuarta reunión del comité de seguimiento del acuerdo global alcanzado en la capital gabonesa, Libreville, en junio de 2008. El comité, presidido por Naciones Unidas, está compuesto por 15 miembros, del que el delegado del grupo armado APRD, en representación de la insurgencia del país, y un delegado del Gobierno, fueron nombrados respectivamente primer y segundo vicepresidentes. A finales de febrero, sin embargo, el grupo armado de oposición FDPC, liderado por Abdoulaye Miskine, atacó la localidad de Batongofa, 500 km al norte de Bangui. El líder del FDPC afirmó que 400 ex combatientes pendientes de beneficiarse del programa de DDR habrían retomado las armas. Por su parte, el líder del FDPC, y el del MLCJ, Abakar Sabone, firmaron el 16 de febrero un comunicado conjunto amenazando con el reinicio de la guerra. Los dos movimientos criticaron igualmente el nombramiento de Jean Jacques Demafouth para el cargo de vicepresidente del Comité de Supervisión del DDR, nominación que estaba establecida en los acuerdos de Libreville sin su beneplácito. A pesar de estos contratiempos, en marzo Naciones Unidas consideró que las conversaciones de paz de diciembre del 2008 suponían una ventana de oportunidad para la consolidación de la paz en el país. En este sentido, se establecieron varios comités en las áreas de gobernabilidad y política; seguridad y grupos armados; y cuestiones socioeconómicas. Asimismo, se alcanzaron varios acuerdos, entre los que se encontraban el establecimiento de un Gobierno de integración o la celebración de elecciones en 2009 o 2010. A principios de abril el líder del APRD, Jean-Jacques Demafouth, se ofreció para mediar entre el Gobierno y los grupos armados todavía existentes. El APRD firmó un acuerdo de paz con el Ejecutivo a finales de 2008. A principios de junio, el líder del grupo armado MLCJ, y previamente cofundador del UFDR, Abakar Sabone, regresó a Bangui. Sabone, que estuvo en el exilio durante los últimos cuatro años, se unió al proceso de paz en diciembre de 2008. Sabone anunció que había alcanzado un acuerdo con el Gobierno y afirmó que estaba preparado para desarmar a sus combatientes. A mediados de junio, no obstante, se produjeron enfrentamientos entre el Ejército y el grupo armado Convention des Patriots pour la Justice et la Paix (CPJP). A principios de julio **el grupo armado FDPC liderado por Abdoulaye Miskine firmó un acuerdo de paz con el Gobierno en el marco de la cumbre de la UA celebrada en Sirte (Libia).** El líder rebelde, exiliado en Libia, todavía no había firmado el acuerdo global de paz que concluyó en junio de 2008 bajo los auspicios de Gabón. El Gobierno anunció el inicio de un programa de desarme para el APRD,

que se desarrollará durante tres años y que afectará a 6.000 combatientes en 14 distritos del país.

Respecto a la situación en el este de la **RD Congo**, a principios de enero se puso de manifiesto una importante **división en el seno de la rebelión tutsi congoleña CNDP** con el anuncio por parte del líder militar (jefe del Estado Mayor) de la rebelión, Bosco Ntaganda, de la expulsión del liderazgo del grupo del general Laurent Nkunda, por razones de mala gobernabilidad. Pocos días después, Laurent Nkunda fue arrestado a raíz de una operación militar conjunta entre las Fuerzas Armadas rwandesas y congoleñas. Además, la facción del grupo armado de oposición tutsi CNDP liderada por el general Bosco Ntaganda, alias "Terminator", y otros 10 altos cargos de la rebelión, que días antes había afirmado haber depuesto al general Laurent Nkunda, líder del movimiento, realizaron una declaración el 16 de enero en la que anunciaron poner fin a las hostilidades contra las Fuerzas Armadas congoleñas. Después de que **el Gobierno y el grupo armado de oposición congolés CNDP firmaran un acuerdo de paz el 23 de marzo**, en el que se contemplaba, entre otros aspectos, la reconversión del CNDP en partido político, a principios de abril el mediador en el conflicto y ex presidente nigeriano, Olesegun Obasanjo, y el ex presidente tanzano y enviado especial de la UA, Benjamin Mpaka, instaron a los líderes del país a garantizar la plena aplicación de los acuerdos de paz alcanzados en la región. Durante el tercer trimestre no se logró ningún tipo de avance con el grupo armado de oposición FDLR, cuyas actividades y las de las Fuerzas Armadas congoleñas provocaron el desplazamiento de 400.000 personas en el primer semestre del año. Como aspecto positivo, es de destacar que a mediados de agosto, **los presidentes de Rwanda y de la RD Congo se reunieron en Goma (RDC) para restaurar sus lazos diplomáticos**, lo que fue definido por Joseph Kabila como un gran paso adelante. Se trató del primer encuentro oficial de los dirigentes de Rwanda y RD Congo en la última década. Los mandatarios acordaron la planificación de actividades económicas conjuntas y la reactivación de la Comisión Permanente Conjunta RDC-Rwanda, que no ha sido operativa durante los últimos 21 años. Para Paul Kagame, este encuentro simbolizó la amistad, la estabilidad y las buenas relaciones entre RD Congo y Rwanda. No obstante, uno de los puntos de desencuentro entre ambos dirigentes fue la negativa de Rwanda de extraditar al líder de la milicia tutsi CNDP, Laurent Nkunda, bajo la suposición de que podría ser condenado a muerte en RD Congo.

El intento de abrir un proceso en **Uganda** con el grupo armado de oposición LRA se vio de nuevo truncado en el primer trimestre, después de que el grupo llevara a cabo una gran ofensiva cometiendo masacres de población civil, saqueos y destrucción de casas. Como muestra de la **progresiva desintegración del grupo**, a finales de enero aparentemente se confirmó la **rendición del vicecomandante del LRA**, Okot Odhiambo, que se puso en contacto con la OIM para anunciar su desertión de las filas del grupo. A mediados de junio, el presidente ugandés, Yoweri Museveni, afirmó que el líder del LRA, Joseph Kony, estaba enviando nuevamente mensajes indicando su voluntad de alcanzar un acuerdo de paz y solicitando un alto el fuego. A finales de julio, diversos líderes reli-

giosos, políticos y comunitarios del norte de Uganda, entre ellos el arzobispo de la diócesis de Gulu, John Baptist Odama, cuestionaron las recomendaciones del ex enviado especial del secretario general de la ONU para el conflicto del norte de Uganda, Joaquim Chissano, que planteaba la necesidad de utilizar métodos militares en paralelo a las iniciativas de paz para forzar al LRA a aceptar unas negociaciones de paz. A mediados de agosto, el representante del LRA durante las negociaciones de paz con el Gobierno ugandés en Juba, David Matsanga, anunció que abandonaría su puesto con la intención de presentarse como candidato para las elecciones presidenciales de 2011. La credibilidad de Matsanga se había puesto en entredicho después de que anunciara

en repetidas ocasiones que el líder del grupo armado, Joseph Kony, estaba dispuesto a firmar los acuerdos. Días después, el nuevo portavoz para las negociaciones de paz del LRA, Justine Labeja, pidió que algunos puntos de la propuesta de acuerdo que debía firmarse en Kampala en abril de 2008 fueran revisados en lo concerniente a las provisiones sobre el futuro de su líder, Joseph Kony, respecto a la petición de arresto fijada por la Corte Penal Internacional, así como sobre la seguridad y el bienestar de los miembros del LRA que abandonarían la lucha armada. Labeja aseguró que modificar estas partes del acuerdo facilitaría la firma de Kony.

d) Magreb

En cuanto a las negociaciones entre Marruecos y el Frente POLISARIO por el **Sáhara Occidental**, a principios de enero **el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, nombró como enviado personal para el Sáhara Occidental al diplomático Christopher Ross**, ex embajador de EEUU en Siria y Argelia, quien en febrero visitó por primera vez la región y se declaró partidario de buscar una solución al conflicto que tuviera en cuenta el derecho a la autodeterminación de la población saharauí. Dado que el enviado personal del secretario general de la ONU para el Sáhara consideró que no se reunían las condiciones para una reanudación de la negociación, se aprobó la celebración previa de "discusiones informales" entre las partes. Las negociaciones estaban interrumpidas desde marzo de 2008. A finales de julio **el rey de Marruecos, Mohamed VI, anunció que ponía en marcha un proceso autonómico en el Sáhara Occidental**. El monarca anunció la creación de una comisión consultiva que le presentaría un plan para implementar una regionalización avanzada en el país, que hasta ahora se ha caracterizado por una organización territorial altamente centralizada. Según anunció, el proceso comenzará por las llamadas provincias del sur (Sáhara Occidental), que deberían convertirse en un modelo para el resto de Marruecos. A mediados de agosto, y **después de dos días de encuentro informal en un hotel de Dürnstein (Austria), Marruecos y el Frente POLISARIO acordaron retomar las negociaciones sobre el Sáhara Occidental, desbloqueando así unos contactos que se encontraban paralizados desde hacía 18 meses**. El promotor de la cita fue Christopher Ross, quien aseguró que estas conversaciones preliminares se habían producido en un clima de compromiso serio, confianza y respeto mutuo. Quedó pendiente la definición de fechas y el lugar para estas negociacio-

nes, que constituyen la quinta ronda después de las celebradas en Manhasset (Nueva York). A mediados de septiembre, sin embargo, estos acercamientos se vieron alterados cuando el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados, Antonio Guterres, rebajó a la mitad la cifra de refugiados saharauis en los campamentos de Tindouf, en el suroeste de Argelia, respecto a la cifra proporcionada por el Frente POLISARIO. El movimiento, que defiende la independencia del Sáhara Occidental, aseguró que había 165.000 refugiados en territorio argelino. En octubre, el egipcio Hany Abdel-Aziz fue nombrado representante especial del secretario general para el Sáhara Occidental y jefe de la MINURSO.

América Latina

En relación al conflicto de **Colombia**, a principios de año el Alto Comisionado para la Paz, Luis Carlos Restrepo, presentó su dimisión irrevocable y fue substituido por Frank Pearl, que ejercía las funciones de Alto Consejero para la Reintegración. A mediados de febrero, el embajador de EEUU en Bogotá, William Brownfield, sorprendió al afirmar que el Gobierno de su país estaría dispuesto a escuchar propuestas que contribuyeran a la búsqueda de una solución del conflicto colombiano y a estudiar la situación jurídica de los presos de las FARC en cárceles de su país. A finales de febrero, desde el Congreso de los EEUU fuentes del partido Demócrata revelaron que la financiación del Plan Colombia en 2009 se mantendría en 545 millones de dólares, pero cambiaría su distribución interna, dando mayor prioridad a la ayuda para programas sociales y de apoyo a la reinserción de ex combatientes. Además el nuevo texto del Plan Colombia aumentó la condicionalidad de la ayuda y pedía al Departamento de Estado que informara regularmente al Congreso sobre la situación de derechos humanos en Colombia y realizara el seguimiento de la desmovilización de las redes paramilitares, asegurando que el Gobierno cortaba sus vínculos con ellas. A principios de septiembre, el presidente Álvaro Uribe recibió el apoyo mayoritario del Parlamento en su proyecto de realizar un referéndum sobre su posible reelección a un tercer mandato. El presidente de Venezuela, Hugo Chávez, propuso durante la Cumbre de UNASUR en Bariloche la creación de un grupo regional que se ocupara de gestionar una iniciativa de paz para Colombia. Esta propuesta fue secundada por el presidente ecuatoriano, Rafael Correa. También es de destacar que en el más reciente informe de la Unidad de Justicia y Paz de la Fiscalía, se aseguró que los paramilitares habían confesado haber asesinado a 21.000 personas en los últimos 22 años.

En cuanto a las **FARC**, a principios de febrero, Alfonso Cano, máximo dirigente de la organización guerrillera, expresó que su movimiento tenía voluntad de dialogar con el actual Gobierno, sobre la base de que se otorgaran las garantías necesarias para sus portavoces, y reiteró la plataforma bolivariana para un nuevo Gobierno, contenida en 11 puntos o demandas. A principios de abril el presidente Álvaro Uribe les propuso cesar sus actividades armadas por el plazo de tres o cuatro meses como condición previa al inicio de un diálogo de paz. Previamente el Gobierno había anunciado su nueva estrategia para aniquilar a la guerrilla que fue descrita como un salto cualitativo en la lucha contra los grupos armados.

El mismo mandatario había descartado con anterioridad toda posibilidad de diálogo o negociación para el canje humanitario de prisioneros. El Secretariado de las FARC, en carta dirigida a Colombianos y Colombianas por la Paz (CCP), rechazó la petición del presidente Uribe, al tiempo que insistieron en que cualquier paso que se quiera dar hacia la paz requerirá bilateralidad. Posteriormente, las FARC pidieron a UNASUR y al ALBA incluir en sus agendas de trabajo **la solución política del conflicto colombiano**, como preocupación permanente de los países latinoamericanos.

En relación al estancado proceso con la guerrilla del **ELN**, a principios de mayo, el Comando Central de dicha guerrilla, en su carta de respuesta dirigida a Colombianos y Colombianas por la Paz (CCP), planteó que no habrían temas vetados en el marco de un eventual proceso de diálogo y negociación, y puntualizó su disposición a que se trataran en la mesa los temas del secuestro, la desaparición forzada y los presos políticos. En la misiva insistieron en que todos los sectores de la sociedad deberían tener un papel protagónico, en el momento de construir los contenidos para la solución política. Finalmente advirtieron que no aceptarían ningún tipo de precondiciones, en alusión directa a la interpuesta por el anterior Alto Comisionado para la Paz Luis Carlos Restrepo, quien exigió la concentración de los combatientes y militantes del ELN y sus correspondientes identificaciones, para materializar un cese de fuegos y hostilidades. A principios de septiembre, el Comando Central del ELN, en carta enviada al presidente ecuatoriano Rafael Correa, que asumía la presidencia de UNASUR, pidió a este organismo de integración regional que acompañara un proceso de solución política del conflicto interno colombiano.

Asia y Pacífico

a) Asia meridional

En **Afganistán**, a mediados de enero el jefe de los servicios de inteligencia de Arabia Saudita, el príncipe Muqrin bin Abdulaziz Al Saud se reunió con representantes del Gobierno afgano, en lo que podría ser un intento de mediación entre la insurgencia talibán y las autoridades afganas. El representante saudita se reunió con el presidente afgano, Hamid Karzai, y miembros de su gabinete, así como con líderes de la oposición política. El presidente Hamid Karzai afirmó, no obstante, que las negociaciones con los talibanes sólo podían llevarse a cabo por la vía gubernamental, tras la aparición de algunas informaciones que apuntaban a que soldados daneses habían mantenido conversaciones con líderes locales en las que también habían estado presentes representantes talibanes. Semanas después, el enviado del presidente estadounidense, Richard Holbrooke, afirmó que ganar la guerra de Afganistán será mucho más duro que ganar la de Iraq y anunció un cambio en la política estadounidense hacia este país. No obstante, el enviado estadounidense señaló que descartaba negociaciones con el núcleo duro de la insurgencia talibán, y también se mostró contrario a los acuerdos alcanzados recientemente con la insurgencia talibán pakistaní. Por su parte, el presidente estadounidense, Barack Obama, señaló que la reconciliación con los talibanes

podría ser una iniciativa importante en un conflicto armado en el que no era previsible una victoria militar estadounidense. A finales de agosto el general Stanley McChrystal, al mando de las fuerzas internacionales y estadounidenses desplegadas en el país, destacó la necesidad de una nueva estrategia militar en el país, constatando el fracaso de la vigente. McChrystal calificó de grave la situación en Afganistán y señaló que la prioridad debía ser la protección de la población y no la lucha contra la insurgencia talibán. A mediados de octubre, la secretaria de Estado estadounidense, Hillary Clinton, afirmó que el Gobierno estaba estudiando la posibilidad de acercamiento a los talibanes, como parte de una nueva estrategia para el país. Poco después, Hamid Karzai fue proclamado vencedor de las elecciones presidenciales por la Comisión Electoral Independiente (CEI) después de que su rival Abdullah Abdullah se retirara de la segunda vuelta. Abdullah alegó que la CEI, a la que se responsabilizó del fraude en la primera vuelta, seguía intacta, lo que anulaba las garantías para que la segunda vuelta pudiera tener lugar sin fraude. En la segunda quincena de noviembre, el representante especial de EEUU para Afganistán, Richard Holbrooke, confirmó que **Arabia Saudita había iniciado un proceso de diálogo con los talibanes y señaló que EEUU apoyaría cualquier iniciativa saudita**. Según la prensa saudita el embajador estadounidense para Afganistán, el general Karl Eikenberry, habría mantenido conversaciones con el antiguo ministro de Exteriores talibán, Mulla Mutawakil, en Kabul. Eikenberry le habría ofrecido reconocer el Gobierno talibán en varias provincias –Helmand, Kandahar, Arakzan, Kunar y Nuristán– a cambio de que los talibanes cesaran los ataques contra las Fuerzas Armadas de EEUU en el país. Mutawakil haría llegar esta propuesta al Mullah Omar. En las negociaciones con los talibanes estarían participando también Pakistán y Reino Unido, aunque por el momento se estarían llevando a cabo con mandos intermedios de los talibanes, y no con la cúpula dirigente.

Respecto a los diferentes conflictos armados que afronta la India, es de señalar que a finales de año, **el ministro de Interior, P. Chidambaram, afirmó que estaba dispuesto a llevar a cabo negociaciones serias con la insurgencia maoísta**, acotando que no se trataba de terroristas y que entre sus reivindicaciones había asuntos importantes sobre la falta de desarrollo del país. Chidambaram señaló que no les pedía que entregaran las armas, sino únicamente que abandonaran la violencia. Además, señaló que los gobiernos de los estados con presencia naxalita estarían involucrados en las negociaciones. La insurgencia naxalita tiene presencia en más de 20 estados. En el estado de Assam, a principios de enero las compañías Alpha y Charlie del batallón 28º del ULFA, que habían anunciado un alto el fuego de manera unilateral en el mes de junio, crearon una **nueva organización a la que denominaron ULFA Pro-Negociaciones**, encabezada por Mrinal Hazarika. Además, anunciaron que renunciaban a la demanda de soberanía e independencia y que trabajarían para lograr una mayor autonomía del estado de Assam. No obstante, esta facción señaló que la exigencia del Gobierno de deponer las armas como condición indispensable para mantener negociaciones de paz era inaceptable y amenazó con reiniciar su actividad armada si no se iniciaban conversaciones. A pesar de ello, el Gobierno anunció inicialmente que reforzaría las opera-

ciones contra este grupo armado, descartando por el momento acercamientos. Pocos días después, el Gobierno anunció un endurecimiento de las condiciones para los grupos armados con los que mantenía acuerdos de alto el fuego, que deberían designar campamentos para el acantonamiento de sus miembros. En cuanto a las negociaciones con la facción pro negociadora del **NDFB**, a principios de enero el Gobierno anunció la **extensión del acuerdo de alto el fuego** por seis meses más. No obstante, el Gobierno manifestó que el acuerdo sería suspendido de inmediato si se produjesen violaciones al alto el fuego. El NDFB pidió en mayo a la Corte Suprema de Guwahati que se retirara la ilegalización que pesaba sobre la organización, puesto que ésta había aceptado la Constitución india. El secretario general del grupo, Gobinda Basumary, presentó la petición ante el alto tribunal y destacó que el grupo armado mantenía un acuerdo de alto el fuego desde mayo de 2005 y que sus integrantes residían en los campos designados para el acantonamiento. Por otra parte, el acuerdo de alto el fuego con el grupo armado de oposición DHD(N) también se extendió por un año más tras las negociaciones mantenidas por representantes de los Gobiernos central y estatal así como del grupo insurgente. El DHD(N) mostró su satisfacción por el resultado del encuentro. A mediados de septiembre **el grupo armado de oposición DHD-J, también conocido como Black Widow, inició un proceso de rendición y entrega de las armas** tras el ultimátum lanzado por el Gobierno para que se entregaran antes del 15 de septiembre bajo amenaza de una operación militar a gran escala. Los 350 integrantes del grupo armado serán trasladados a centros de acantonamiento. Las negociaciones se iniciaron en agosto, después de que el Gobierno rechazara una propuesta de alto al fuego del grupo armado y le exigiera la entrega de las armas. En la segunda quincena de noviembre, **el Gobierno estableció un límite de un año para alcanzar acuerdos con los grupos armados con los que se han pactado altos el fuego**, DHD(J), UPDS y NDFB (facción pro negociaciones). El interlocutor designado por el Gobierno, P.C. Haldar, llevará a cabo negociaciones con los tres grupos. El Gobierno señaló que no quería repetir situaciones anteriores en las que las negociaciones se prolongaron por varios años. Las tres organizaciones presentaron sendos documentos con sus demandas.

En el estado de **Nagalandia**, a mediados de enero el líder del NSCN-IM, Isaac Chisi Swu, mostró su compromiso con la resolución del conflicto por la vía pacífica. A principios de junio, **el grupo armado de oposición NSCN-K afirmó que estaba preparado para iniciar negociaciones de paz formales con el Gobierno de la India**, ocho años después de haber alcanzado un acuerdo de alto el fuego con Delhi. El NSCN-K se mostró dispuesto a no establecer ninguna precondición para el diálogo y afirmó que cuestiones como la soberanía podían ser discutidas en la mesa de negociación, pero sin que se convirtieran en un obstáculo para el inicio de las negociaciones. A mediados de junio, **el Foro para la Reconciliación Naga anunció la firma de un acuerdo, el “Pacto de Reconciliación”, entre las diferentes facciones de la insurgencia naga**. El documento fue firmado por los dirigentes de los principales grupos armados de oposición nagas: el NSCN-IM, el Gobierno Federal de Nagalandia (creado en 1956 por la primera organización insurgente naga, el NNC), y el GPRN/NSCN (establecido por el NSCN-K). El Gobierno

central instó al grupo NSCN-IM a estudiar en detalle la Constitución india y sugerir posibles enmiendas que pudieran contribuir a resolver el conflicto naga. **El NSCN-IM afirmó que no aceptaba que la Constitución india fuera la base para una solución al problema naga, tal y como había declarado el Gobierno, señalando que se había acordado un entendimiento acerca de la autonomía en el marco de la Carta Magna.** El grupo armado negó que se hubiera producido cualquier discusión bilateral sobre una fórmula de autonomía como había señalado el Gobierno. A mediados de septiembre, el NSCN-IM señaló que el paquete de paz ofrecido por el Gobierno indio a las diferentes organizaciones insurgentes nagas contradecía los acuerdos bilaterales alcanzados, ya que el NSCN-IM era la única organización insurgente con un mandato para negociar con el Gobierno. Esta medida contradecía lo acordado en 1995 en París por el Gobierno indio y el grupo armado, y en su opinión sólo pretendía crear divisiones entre los nagas. En 1995 se acordó que las negociaciones de paz bilaterales serían al nivel de primer ministro, en emplazamientos situados fuera del territorio indio y sin condiciones por ninguna de las partes.

Respecto al contencioso entre **India y Pakistán** por **Cachemira**, a mediados de febrero la policía pakistaní detuvo al dirigente del grupo armado de oposición Hizbul Mujahideen, Muzaffar Ahmad Dar, comandante en jefe de operaciones del grupo armado. A mediados de junio, la organización independentista JKLF celebró el encuentro entre los líderes indio y pakistaní y destacó que la vía del diálogo era la única posible para resolver la situación actual. A mediados de julio India expresó reiteradamente que la reanudación del diálogo compuesto estaba condicionada a los avances que Pakistán hiciera en la detención y procesamiento de los responsables de los atentados de Mumbai. Por otra parte, ambos países decidieron reanudar el comercio bilateral, también suspendido desde los atentados. A primeros de agosto, sin embargo, fuentes gubernamentales pakistaníes anunciaron que el lanzamiento de un submarino de propulsión nuclear "Arihant" por parte de la India, podía suponer una amenaza para la paz y la estabilidad regional, así como para los avances realizados en el proceso de paz entre ambos países, dos semanas después de que ambos acordaran reanudar las conversaciones de paz. A principios de octubre, **India rechazó el nombramiento de un enviado especial para Cachemira por parte de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI)**, señalando que no podía interferir en los asuntos internos de India. Mirwaiz Umer Farooq, líder de la APHC afirmó que una delegación de paz se desplazaría a Delhi e Islamabad para tratar de reducir las tensiones entre ambos países y reiniciar el diálogo. A principios de noviembre, **el Gobierno central anunció que estaba preparando un conjunto de medidas políticas para la autonomía de Jammu y Cachemira que deberían ponerse en marcha en los próximos dos años.** Estas medidas eran fruto de los grupos de trabajo establecidos en el año 2006 y hacían referencia a las relaciones entre el estado y el Gobierno central, las medidas de creación de confianza, el fortalecimiento de las relaciones a través de la Línea de Control (frontera de facto entre India y Pakistán), el desarrollo económico y la gobernabilidad en el estado. En la segunda quincena de noviembre, los líderes moderados de la coalición de partidos independentistas APHC, Mirwaiz Umar Farooq,

Abdul Gani Bhat y Bilal Lone, se reunieron con el ministro de Interior, Palaniappan Chidambaram, por segunda vez en secreto. Chidambaram no efectuó ninguna declaración al respecto, pero con anterioridad había señalado que se iniciaría un proceso de "diplomacia silenciosa". No obstante, otros sectores de la APHC, especialmente el encabezado por Syed Ali Shah Geelani, se mostraron contrarios a unas negociaciones con Delhi, insistiendo en la necesidad de que éstas fueran tripartitas y contarán con la participación de Pakistán.

En **Nepal**, **el Gobierno alcanzó un acuerdo de cinco puntos con el grupo armado de oposición Liberation Tigers of Terai Eelam** tras unas negociaciones mantenidas en Birgunj. Este acuerdo establecía que la seguridad de los integrantes del grupo sería garantizada por el Gobierno mientras duraran las negociaciones, y el grupo armado se comprometió a no llevar a cabo actividades armadas durante el periodo de diálogo. En marzo se produjeron enfrentamientos entre policía y manifestantes en la zona de Chitwan durante la celebración de protestas por parte de la comunidad tharu. No obstante, después de haber alcanzado un acuerdo con el Gobierno la huelga general fue desconvocada. El acuerdo contempló que la población tharu no será clasificada en la misma categoría que la población madhesi, lo que les privaría de cuotas específicas para acceder a puestos gubernamentales. Ésta era la principal reivindicación del grupo. Además, acusaron al Gobierno maoísta de haber traicionado la promesa de garantizar una mayor autonomía. A principios de mayo la organización tharu TJSC desconvocó una huelga de dos semanas después de haber iniciado un proceso de diálogo con el Ministerio de la Paz y la Reconciliación. Las principales demandas de las organizaciones tharu hacían referencia al reconocimiento de este grupo étnico y a una mayor representación en las instituciones. A principios de julio el recién nombrado ministro para la Paz y la Reconstrucción, Rakam Chemjong, negó que se fueran a mantener conversaciones de paz con todas las organizaciones armadas madhesis, señalando que la mayoría no eran grupos políticos y que estaban implicadas en actividades criminales. Chemjong afirmó que aquellas organizaciones que hubieran cometido extorsión, secuestro y asesinato no eran políticas. A finales del mismo mes, y coincidiendo con la decisión gubernamental de poner en marcha una nueva estrategia de seguridad en el país, **cuatro grupos armados que operaban en la región de Terai anunciaron la creación de una coalición de fuerzas.** Los líderes de Madhesi Mukti Tigers, Madhesi Virus Killers, Terai Samyukta Janakranti Party Nepal y la facción Rajan Mukti del Janatantrik Terai Mukti Morcha realizaron una conferencia de prensa conjunta donde manifestaron su disposición para trabajar de forma coordinada. El Gobierno ya había realizado previamente una primera ronda de conversaciones con estos grupos. Los grupos acusaron al Gobierno de no implementar los acuerdos alcanzados en la primera ronda de negociación, de no actuar de una forma seria con relación a las conversaciones de paz y exigieron la convocatoria de una segunda ronda con los grupos de Terai.

En cuanto a los diferentes conflictos y las negociaciones que se realizan en varias zonas de **Pakistán**, es de señalar que en la región de **Baluchistán**, a principios de enero los grupos armados de oposición BLA, BRA y BLF anunciaron el fin del alto el fuego decretado de manera

unilateral cuatro meses antes. Un portavoz del BLA señaló que se declaró el alto el fuego con el objetivo de obtener una respuesta por parte del Gobierno, pero que la continuación de la operación militar les llevaba a reanudar inmediatamente sus actividades armadas. A mediados de marzo, además, el Gobierno de EEUU estaba considerando la posibilidad de expandir sus operaciones militares en Pakistán y llevar ataques contra bases talibanes en Baluchistán, zona en la que residen los máximos líderes del movimiento talibán. A mediados de septiembre el Gobierno anunció que retiraría los cargos contra los líderes políticos baluchis y que aprobaría una amnistía general para los presos políticos, después de que el presidente, Asif Ali Zardari, y el primer ministro, Yousuf Raza Gilani, aceptaran las recomendaciones hechas por el Comité sobre Baluchistán del partido PPP. La amnistía incluiría a los líderes de la tribu Bugti. El presidente Zardari señaló que se debía crear un entorno que permita el retorno de la población desplazada y exiliada y que se pondrían en marcha medidas para hacer frente a los agravios experimentados por la población durante décadas. En la segunda quincena de noviembre, el Gobierno presentó ante el Senado y la Asamblea Nacional un plan para Baluchistán en el que se contemplaban reformas constitucionales para incrementar la autonomía de la provincia. Además, el plan incluía un amplio listado de medidas encaminadas a promover el diálogo político con todos los actores de la provincia. Los parlamentarios baluchis y pashtunes de todos los partidos políticos, incluyendo los gobernantes rechazaron la propuesta señalando que era claramente insuficiente, y que sin un aumento significativo de la autonomía de la provincia carecía de sentido.

En cuanto a la **Provincia de Frontera Noroccidental de Pakistán**, a mediados de febrero el Gobierno firmó un acuerdo con la organización talibán Tehreek-e-Nafaz-e-Shariat-e-Mohammadi –encabezada por Maulana Fazlullah e integrante de la coalición talibán Tehrik-e-Taliban Pakistan (TTP)– por el que el Gobierno accedió a la imposición de la *sharia* en la región Malakand, que incluye el valle de Swat. El Gobierno de EEUU mostró su preocupación por el acuerdo alcanzado en Swat, señalando que se trataba de una rendición frente a la insurgencia talibán. Por otra parte, los talibanes afirmaron que no entregarían las armas en Swat como parte del acuerdo alcanzado con el Gobierno para la implantación de la *sharia* en la zona, puesto que dicha entrega sería contraria al Islam. Los talibanes anunciaron que extenderían su lucha a otras zonas del país hasta conseguir sus objetivos. A principios de mayo, sin embargo, las fuerzas de seguridad pakistaníes intensificaron la operación militar contra la insurgencia talibán en la zona, especialmente en los distritos de Swat, Malakand y Dir. La intensificación de la operación militar se produjo después de que el primer ministro se dirigiera a las Fuerzas Armadas el 7 de mayo señalando que la buena voluntad del Gobierno al firmar un acuerdo de paz con la insurgencia talibán y aceptar la implantación de la *sharia* en determinadas zonas había sido mal interpretada. A mediados de junio se produjeron importantes enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad e insurgentes talibanes. Las Fuerzas Armadas iniciaron una ofensiva en Waziristán Sur contra las zonas controladas por la insurgencia talibán

El presidente de Sri Lanka declaró el fin del conflicto armado tras la derrota del grupo armado tamil LTTE

leal al comandante Baitullah Mehsud. De esta forma, **quedaron rotos todos los acuerdos parciales logrados**. A principios de julio el ministro de Información afirmó que las operaciones militares se habían completado en Swat y Bunner, y que las condiciones de seguridad actuales en ambos distritos permitían el retorno de la población desplazada a sus lugares de origen. A mediados de agosto, el principal portavoz del grupo armado TTP, Maul Umar, capturado por las fuerzas de seguridad, confirmó la muerte del líder del TTP, Baitullah Mehsud, a causa de un ataque con misiles de EEUU a principios del mes. En la segunda quincena de noviembre, el líder talibán Maulana Fazlullah, a quien las Fuerzas Armadas afirmaban haber matado en el mes de julio, reapareció tras varios meses y escapó a Afganistán. Fazlullah señaló que pronto llevarían a cabo nuevos ataques a gran escala contra las fuerzas de seguridad en Swat.

En **Sri Lanka**, las Fuerzas Armadas negaron en febrero que existiera ninguna posibilidad de una rendición negociada del LTTE, y señalaron que esta rendición debería producirse de manera incondicional. A principios de abril el Gobierno afirmó haber capturado la totalidad del territorio bajo control del LTTE y señaló que el fin del conflicto estaba muy próximo. El Gobierno de Sri Lanka pidió al de Noruega que abandonara completamente su papel de facilitador de paz, después de que la embajada de Sri Lanka en este país sufriera un ataque que fue atribuido al LTTE por el Ejecutivo cingalés. En paralelo, el Gobierno rechazó frontalmente la declaración de alto el fuego del LTTE del 26 de abril, instando al grupo a rendirse o a aceptar su destrucción. A finales de mayo, **el presidente, Mahinda Rajapakse, declaró el fin del conflicto armado un día después de que se anunciara la muerte del líder del LTTE, Velupillai Prabhakaran, tras 26 años de enfrentamientos**. El grupo armado, que por primera vez reconoció la muerte de su líder, se mostró dispuesto a iniciar un proceso democrático para la defensa de los derechos de la población tamil. No obstante, el presidente, Mahinda Rajapakse, señaló que esta posibilidad no se contemplaba. A mediados de junio, **el LTTE anunció la formación de un Gobierno provisional de transición para lograr la autodeterminación** para el pueblo tamil y que un comité encabezado por el abogado tamil exiliado Rudrakumar Viswanathan lideraría el proceso. A mediados de septiembre, sin embargo, activistas políticos exiliados del LTTE anunciaron que formarían un Gobierno en el exilio, después de que el líder del grupo, Selvarasa Pathmanathan, fuera detenido recientemente. El nuevo Gobierno tendrá su sede en varios de los países que acogen a la diáspora tamil en el exilio. El LTTE anunció que se celebrarán elecciones el mes de abril.

b) Asia Oriental

A principios de marzo, **el primer ministro de China expresó la disposición de su Gobierno a entablar conversaciones con Taiwán sobre cuestiones políticas y militares con el objetivo de conseguir un acuerdo de paz entre las dos partes**. Por su parte, el Gobierno taiwanés expresó su deseo de abordar las relaciones económicas para posteriormente abordar cuestiones políticas. En la segunda quincena de abril, China y Taiwán alcanzaron un acuerdo

para permitir la inversión a través del Estrecho de Taiwán, en un nuevo paso de mejora de relaciones entre ambos. Se trata del tercer acuerdo entre las partes enfrentadas desde que el nuevo Gobierno de Taiwán alcanzara el poder. En el comunicado también se afirmó que ambas partes tenían una oportunidad única e histórica y que promoverían la inversión económica de China hacia Taiwán. La economía taiwanesa entró en recesión el pasado año. En la segunda quincena de octubre, se anunció que China y Taiwán tendrían representantes permanentes en sus territorios, una medida que se enmarcaba en el proceso de distensión iniciado tras la llegada al poder del presidente taiwanés Ma Ying-jeou el año pasado. Según fuentes gubernamentales de Taipei citadas por la prensa, la decisión de establecer sendas representaciones permanentes respondía al significativo aumento en el flujo de turistas en ambas direcciones.

Con respecto al conflicto sobre el **Tíbet**, a finales de febrero y coincidiendo con el 50 aniversario de la ocupación de la región, **el Gobierno chino publicó un informe en el que declaró su negativa a conceder la independencia o altos niveles de autonomía al Tíbet**, y acusó de nuevo al Dalai Lama de provocar inestabilidad en la región. A finales de mayo un representante del Dalai Lama, Kelsang Gyaltzen, declaró que el Gobierno tibetano en el exilio estaba preparado para la reanudación de las conversaciones con el Gobierno chino, bloqueadas desde el octubre de 2008. Kelsang Gyaltzen recordó de nuevo que su principal demanda, la autonomía y no la secesión, estaba en plena concordancia con la Constitución china. Además, declaró que se estaban organizando encuentros entre grupos de personas tibetanas y chinas para mejorar la comunicación y el entendimiento entre las dos partes. Entre 2002 y 2008 se llevaron a cabo nueve rondas de negociaciones entre funcionarios chinos y representantes del Dalai Lama.

c) Sudeste Asiático

En **Filipinas**, a mediados de enero el ex director de la Policía y hasta entonces vicedirector general del Consejo Nacional de Seguridad, Avelino Razon, fue nombrado nuevo consejero presidencial para el proceso de paz en sustitución de Hermogenes Esperon, que fue nombrado máximo responsable del Presidential Management Staff. A finales de año, Razon fue sustituido por A.T. Abaya. En cuanto al proceso de negociación con el **MILF**, a principios del año el nuevo jefe del panel negociador del Gobierno con este grupo, Rafael Seguis, anunció que su equipo viajaría en breve a Kuala Lumpur para discutir con el Gobierno malasio, facilitador de las conversaciones en los últimos años, la reanudación del proceso negociador. El MILF celebró el viaje del panel negociador gubernamental a Malasia pero a la vez recaló su negativa a reiniciar las conversaciones hasta que el Gobierno no pusiera fin a la ofensiva militar contra el grupo en varias zonas de Mindanao. En febrero, Razon señaló que el Gobierno trabajaría en varias medidas de creación de confianza, y se mostró dispuesto a revisar la naturaleza y la estructura del proceso de facilitación para mejorarla. El Gobierno llevó a cabo consultas con diferentes expertos internacionales, incluyen-

El Gobierno de Filipinas y el MILF acordaron la formación de un grupo internacional de apoyo al proceso de negociación

do una delegación británica que participó en las negociaciones de paz en Irlanda del Norte. Además, un equipo del Centro para el Diálogo Humanitario se reunió con varios líderes del MILF, con el objetivo de desbloquear el proceso.

En junio, el Gobierno declaró su intención de firmar un acuerdo de paz con el MILF antes de que en 2010 finalizara el mandato de la presidenta, Gloria Macapagal Arroyo, y ofreció la reanudación de las conversaciones de paz si previamente se firmaba un acuerdo de cese de hostilidades supervisado por el International Monitoring Team. Además, solicitó la participación de la Organización de la Conferencia Islámica en la resolución del conflicto por considerar que iba a ser muy difícil lograr un acuerdo definitivo en un formato de negociaciones bilaterales. En junio, una delegación del MILF visitó Irlanda del Norte, por invitación del Gobierno británico, para conocer la experiencia de este país en procesos de paz. Poco después, la presidenta Gloria Macapagal Arroyo, ordenó la suspensión de la ofensiva militar contra el MILF en Mindanao, en un nuevo intento de reabrir las negociaciones de paz. El grupo respondió recíprocamente a la orden de Arroyo frenando sus ataques contra posiciones militares en el sur. A mediados de septiembre, **el Gobierno y el MILF firmaron en Kuala Lumpur el acuerdo marco sobre la formación de un grupo internacional de apoyo al proceso de negociación**. A finales de octubre, el Gobierno filipino y el MILF firmaron un acuerdo para la protección de la población civil, alcanzado bajo los auspicios del Gobierno malasio y rubricado en Kuala Lumpur. El pacto compromete a las partes a tomar todas las medidas necesarias para evitar la muerte de civiles o el impacto sobre éstos o sobre infraestructura o bienes civiles, así como a facilitar la provisión de asistencia y ayuda humanitaria. Además, el Gobierno y el MILF acordaron extender el mandato del International Monitoring Team, que a partir de ahora incluirá la supervisión, verificación y notificación sobre el cumplimiento de las partes con la protección de los civiles. En la segunda quincena de noviembre, se reunieron en Malasia, bajo la facilitación de Datuk Othman Bin Abdul Razak, los paneles negociadores del Gobierno y del MILF, además de representantes de los Gobiernos y las ONG que forman parte del International Contact Group (Centro para el Diálogo Humanitario, Conciliation Resources, Mohammedia y The Asia Foundation), reafirmando las dos partes su voluntad de firmar un acuerdo de paz.

En cuanto a las negociaciones con el grupo **MNLF**, a principios de febrero el Gobierno aprobó una Orden Ejecutiva para enmendar la Ley Orgánica que creó la Región Autónoma del Mindanao Musulmán (RAMM). En marzo, **el MNLF declaró que había iniciado conversaciones con el MILF para acercar posiciones y plantear una solución común al conflicto en Mindanao**. No obstante, a principios de mayo, unas 10.000 personas se vieron obligadas a abandonar sus hogares por los enfrentamientos entre el MILF y el MNLF en las provincias de Maguindanao y Sultan Kudarat. Algunas fuentes declararon que los enfrentamientos serían atribuibles al fenómeno conocido como "rido" y a la rivalidad entre dos líderes de ambos grupos. El secretario general de la OCI instó al Gobierno filipino a implementar plenamente

el acuerdo de paz firmado con el MNLF en 1996. En los últimos meses, la OCI había facilitado varias reuniones de trabajo entre representantes del Gobierno y del MNLF para desarrollar plenamente los contenidos de dicho acuerdo. En agosto, el fundador del MNLF, Nur Misuari, acusó a las Fuerzas Armadas de haber cometido una masacre. Manila declaró que este incidente no alteraría el proceso de negociación con el MNLF para revisar e implementar plenamente el acuerdo de paz de 1996.

En cuanto a los acercamientos con el grupo armado **NPA** y su brazo político, el NDF, a finales de febrero el consejero presidencial para el proceso de paz, Avelino Razon, declaró que en uno o dos meses podrían reanudarse los contactos informales con el NDF con el objetivo de retomar el proceso de negociaciones formales, interrumpido en 2004. Según Razon, el Gobierno estaría considerando aceptar buena parte de las 13 condiciones exigidas por el NDF para reanudar las conversaciones de paz, incluso si previamente no se declarara un alto el fuego. Por su parte, **el NDF se mostró dispuesto a reanudar las conversaciones en el punto en el que se estancaron en 2004** si el Gobierno aceptara algunas de sus demandas. El Gobierno y el NDF (brazo político del NPA) anunciaron su intención de reanudar negociaciones oficiales de paz durante el mes de agosto en Oslo (Noruega). Tal anuncio se produjo después de que en un encuentro informal entre ambas partes, facilitado por Noruega, el NDF se comprometiera a no exigir su retirada de las listas de organizaciones terroristas de la UE y EEUU como precondición al diálogo. Durante el anuncio de la reanudación de las conversaciones, el Gobierno declaró que el panel negociador del Gobierno estaba en permanente contacto con Jose María Sison, líder y fundador del movimiento comunista, y Luis Jalandoni, jefe del panel negociador del NDF. A mediados de julio, Luis Jalandoni, llegó a Manila para preparar la reanudación de las conversaciones de paz con el Gobierno. La reanudación del diálogo se acordó después de que el Gobierno ofreciera garantías de seguridad e inmunidad al equipo negociador del NDF, renunciara a la firma de un acuerdo de cese de hostilidades de larga duración y se comprometiera a solicitar al Departamento de Justicia la liberación de tres negociadores del NDF.

A finales de julio, el NDF acordó incluir el desarme del NPA en la agenda de las negociaciones de paz que se retomarían en Noruega. Las conversaciones sin embargo se pospusieron temporalmente por el desacuerdo entre las partes acerca de la liberación de 14 miembros de NPA. Por otra parte, el Gobierno criticó que el NPA impusiera precondiciones a la reanudación del diálogo, así como varios ataques presuntamente perpetrados por el NPA en algunas regiones del país. A mediados de septiembre, sin embargo, el NDF ordenó al grupo armado de oposición NPA incrementar sus ofensivas contra las tropas estadounidenses desplegadas en Mindanao. Dicho anuncio se produjo pocos días después de que los gobiernos de Filipinas y EEUU anunciaran su intención de fortalecer su cooperación en materia de contrainsurgencia, especialmente contra el grupo armado de oposición Abu Sayyaf. El Gobierno anunció su predisposición a continuar con las conversaciones exploratorias de paz con el NDF, pero a la vez declaró que abandonaría el esfuerzo de lograr un acuerdo de paz con el NPA si el NDF seguía saboteando el proceso de paz. Tales declara-

ciones se produjeron después de que se interrumpieran los contactos entre ambas partes por la demanda del NDF de que fueran liberados 10 de sus líderes encarcelados. El Gobierno liberó solamente a dos de ellos, acusando al NDF de querer obtener en la mesa de negociación lo que no podía conseguir en los tribunales. Además, Manila acusó al NDF de no querer tratar cuestiones de desarme o cese de las hostilidades y de ser prisionero de las opiniones y estrategias de Benito y Wilma Tiamzon, verdaderos líderes del movimiento comunista según el Gobierno, lo que de ser cierto significaría una importante y decisiva escisión en el grupo.

En cuanto al conflicto en la región indonesia de **Papúa Occidental**, en la segunda quincena de abril, la secretaria de Estado estadounidense, Hillary Clinton, afirmó que el Gobierno indonesio debería conceder mayor autonomía a la provincia de Papúa y que tenía previsto abordar este asunto con sus homólogos indonesios. Por otra parte, el Gobierno indonesio ordenó la expulsión de la región de Papúa del CICR tras la visita de dicho organismo a algunos miembros de grupos secesionistas. A mediados de octubre, **la West Papua National Coalition for Liberation (WPNL), que agrupa a unas 30 organizaciones, declaró que deseaba entablar negociaciones directamente con el Gobierno central para abordar la solución al conflicto.** Según la WPNL, dichas conversaciones deberían contar con la facilitación de una tercera parte, que podría ser un Gobierno o una ONG internacional, y podrían tomar como modelo las negociaciones con el grupo armado de oposición GAM, que operaba en la provincia de Aceh. Los líderes de dicha organización declararon que no obtuvieron respuesta a las cartas que en 2007 y 2008 mandaron al presidente, Susilo Bambang Yudhoyono, para solicitar diálogo. Recientemente, un grupo de líderes papuanos liderados por el portavoz del West Papua Legislative Council solicitaron al vicepresidente en funciones, Yusuf Kalla, que mediará en unas eventuales conversaciones.

En relación a los diferentes grupos armados que operan en **Myanmar**, la facción KNU/KNLA Peace Council, escindida del KNU, alcanzó un acuerdo con la Junta Militar por el que los integrantes de este grupo armado ejercerán de guardas fronterizos en el paso de Three Pagodas, en la frontera con Tailandia. El grupo armado de oposición KNU accedió a mantener un encuentro con representantes del Gobierno para discutir la posibilidad de alcanzar un acuerdo de alto el fuego, después de que representantes de la organización armada se reunieran con el ministro de Exteriores de Tailandia. El Gobierno de Myanmar está especialmente interesado en alcanzar este acuerdo con el objetivo de que el KNU concurra a las elecciones convocadas para 2010, lo que podría incrementar la legitimidad de estos comicios, hasta ahora rechazados por la oposición. **La Junta Militar estaría negociando con los grupos armados de oposición con los que mantiene acuerdos de alto el fuego una propuesta por la que éstos pasarían a integrarse dentro de las fuerzas de seguridad fronterizas y perderían su capacidad autoorganizativa.** Los insurgentes pasarían a estar bajo el mando de las Fuerzas Armadas. Algunos de los grupos con los que se estaba negociando esta propuesta eran el UWSA, KIA, MNDAA y NDAA. La implementación de esta propuesta tendría lugar posteriormente a la celebración de las elecciones previstas para 2010. A principios

de junio, el grupo armado de oposición KNU hizo un llamamiento a los organismos internacionales para que presionaran al Gobierno de Myanmar para que tuvieran lugar conversaciones tripartitas sobre los conflictos políticos y étnicos que afectan al país. Por otra parte, una facción minoritaria del grupo armado de oposición karení KNPLF señaló que se transformaría en una guardia fronteriza de acuerdo con lo establecido por el régimen militar birmano. El KNPLF, escindido a su vez del KNPP en 1978, mantiene un acuerdo de alto el fuego desde 1994 y ha operado como una milicia para las Fuerzas Armadas desde entonces. No obstante, el sector mayoritario del grupo armado no aceptó este acuerdo. En noviembre, el Gobierno rechazó la creación de un estado autónomo Wa, tal y como habían reclamado los líderes del grupo armado UWSA. La Constitución de 2008 reconoce la existencia de una "división auto administrada Wa", limitando así la autonomía étnica. El grupo armado UWSA aceptó convertirse en una guardia de seguridad fronteriza, pero no estar a las órdenes de las Fuerzas Armadas. El grupo armado kachin NDA-K sí aceptó esta exigencia y se convirtió en uno de los primeros en transformarse en una guardia fronteriza.

Respecto a las relaciones de la Junta Militar con la líder opositora Aung San Suu Kyi, a principios de febrero, el enviado del secretario general de la ONU, Ibrahim Gambari, finalizó su visita al país sin haberse reunido con el jefe de la Junta Militar, el general Than Swe, aunque pudo reunirse con Aung San Suu Kyi, y también con el primer ministro, el general Thein Sein. Por otra parte, la nueva administración estadounidense del presidente Barack Obama podría no ser contraria a mantener negociaciones directas con la Junta Militar, según habrían señalado fuentes del departamento de Estado. El vicesecretario de Estado apuntó a la posibilidad de crear un formato análogo al utilizado en las negociaciones con Corea del Norte, mediante un diálogo a seis bandas en el que también participarían ASEAN, Japón, China e India. A principios de julio la Junta Militar impidió que el secretario general de la ONU se reuniera con la líder opositora Aung San Suu Kyi durante su visita al país. No obstante, representantes estadounidenses de la delegación de la secretaria de Estado estadounidense, Hillary Clinton, se reunieron con representantes de la Junta Militar en Phuket (Tailandia), durante la celebración del foro asiático. EEUU solicitó a Myanmar la liberación de unos 2.100 presos políticos, incluida la líder opositora Aung San Suu Kyi, y ofreció a Myanmar inversiones económicas. A principios de octubre, Aung San Suu Kyi, se reunió con varios diplomáticos occidentales –de las representaciones australiana, británica y estadounidense– para abordar la cuestión de las sanciones económicas al país. Suu Kyi habría solicitado a los diplomáticos que clarificaran el objetivo de estas sanciones, así como las consecuencias. Tras la reunión con la líder, los representantes se reunieron con varios miembros del partido de Suu Kyi, la NLD. Estos encuentros se produjeron después de que la propia Aung San Suu Kyi hubiera solicitado al líder de la Junta Militar, el general Than Shwe, reunirse con los diplomáticos para discutir un posible fin a las sanciones al país. Por su parte, **representantes estadounidenses destacaron la voluntad de mejorar las relaciones con la Junta Militar si ésta da pasos concretos hacia la democracia.** En la segunda quincena de noviembre, el Gobierno estadounidense señaló que esperaba

que se iniciara un proceso de diálogo entre la Junta Militar y la líder de la oposición Aung San Suu Kyi, después de que el partido que encabeza, la NLD, hubiera hecho pública una carta que Suu Kyi había dirigido al líder de la Junta, el general Than Shwe, mostrando su disposición a colaborar con el Gobierno para poner fin a las sanciones que afectan al país. En diciembre, Suu Kyi fue autorizada a reunirse con miembros de su partido.

Respecto al conflicto existente en el sur de **Tailandia**, el nuevo Gobierno anunció su intención de crear una nueva estructura administrativa para hacer frente a los principales problemas en el sur del país. Este organismo contará con la participación de varios sectores de la sociedad civil y de distintas sensibilidades políticas. El viceprimer ministro, Suthep Thaugsuban, coordinará el establecimiento de la organización, que fue considerada como una prioridad en la agenda del nuevo Ejecutivo. A finales de mayo, el viceprimer ministro, Suthep Thaugsuban, declaró que en el sur de Tailandia habían entre 4.000 y 5.000 insurgentes activos y que la solución al conflicto no pasaría exclusivamente por la represión militar y policial, sino por incrementar el desarrollo y la calidad de vida de las provincias meridionales. Por su parte, el jefe de las Fuerzas Armadas descartó iniciar conversaciones con los grupos armados y a la vez reafirmó **el enfoque del Gobierno para gestionar el conflicto, que consiste en promover el desarrollo de la región en términos económicos, sociales, culturales y educativos.** Tras serios enfrentamientos en los últimos meses, una visita de representantes de Naciones Unidas y de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI) para conocer de primera mano la situación del sur del país provocó que el Gobierno negara cualquier intervención de ambas organizaciones en la resolución del conflicto, tal y como habían apuntado algunos medios locales.

En otro orden de cosas, a principios de febrero, y tras la visita del ministro de Exteriores de **Tailandia a Camboya**, ambos países **acordaron resolver por medios pacíficos su contencioso territorial**, que el pasado año provocó varios enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas de ambos países. Ambas partes declararon que el Comité Conjunto Fronterizo de Camboya y Tailandia se reunió en Tailandia entre el 2 y el 4 de febrero y que el primer ministro camboyano, Hun Sen, visitaría el país vecino con motivo de la cumbre de la ASEAN que se celebraría poco después en Tailandia. Algunos de los puntos de la agenda fueron el intercambio de prisioneros y el despliegue de tropas en la frontera común.

Europa

a) Sudeste de Europa

En **Chipre**, y tras la reunión del 5 de enero, el representante especial del secretario general de la ONU para Chipre, Tayé-Brook Zerihoun, afirmó que los líderes de las dos comunidades habían alcanzado **pleno acuerdo sobre la armonización y cooperación entre el Gobierno Federal y los estados constituyentes**, y que estaban cerca del acuerdo total sobre la jerarquía de normas. En la segunda quincena de abril, la elección de un nuevo Gobierno, de corte conservador y nacionalista, en las elecciones anticipadas del 19 abril del tercio turco-chipriota de la

isla, generó temores en el ámbito político greco-chipriota por las posibilidades de un endurecimiento del proceso negociador. El partido ganador, Partido de la Unidad Nacional (UBP), que obtuvo 26 de los 50 escaños parlamentarios, anunció que no estaba en contra de la idea de una solución federal, pero que definía el federalismo de otra manera. En ese sentido, el UBP defendió el reconocimiento de la existencia de dos Estados y señaló que apoyaría una solución que se base en la idea de la existencia de dos pueblos, dos Estados y dos democracias. A mediados de agosto el presidente greco-chipriota, Demetris Christofias, y el líder turco-chipriota, Mehmet Ali Talat, concluyeron la primera fase de las negociaciones directas para la resolución del conflicto de la isla. Esta primera fase incluyó 40 encuentros, valorados de manera positiva por las dos partes así como por Naciones Unidas, facilitadora del proceso. La segunda fase de las conversaciones directas comenzó en septiembre, incluyendo discusiones sobre seis capítulos: gobernabilidad y reparto de poder, cuestiones vinculadas a la UE, seguridad y garantías, territorio, propiedad y asuntos económicos, y redactado de los asuntos acordados y en disputa. A mediados de octubre, los Gobiernos greco-chipriota y turco-chipriota cancelaron sus respectivos ejercicios militares anuales con el fin de facilitar un clima de confianza y evitar tensiones en el contexto del proceso de negociaciones. En la segunda quincena de noviembre, Grecia y el Gobierno greco-chipriota rechazaron la propuesta de Turquía de organizar negociaciones multilaterales que incluyan a las dos comunidades de Chipre, a Grecia, Turquía y Reino Unido, afirmando que las actuales negociaciones bajo mediación de la ONU eran el único espacio con legitimidad para alcanzar un acuerdo.

Respecto a **Kosovo**, a mediados de enero **entraron en funcionamiento las Fuerzas de Seguridad de Kosovo** (KSF, por sus siglas en inglés), cuerpo que tomó el relevo de los Cuerpos de Protección de Kosovo (KPC, por sus siglas en inglés). El establecimiento de las KSF estaba previsto en el plan de Ahtisaari. Según la OTAN, que entrenará y supervisará a las KSF, éstas no constituyen un Ejército totalmente desarrollado sino un cuerpo ligeramente armado. En la segunda quincena de abril, el presidente de Kosovo, Fatmir Sedjii, afirmó que había pedido a la ONU que finalizara su misión en el país, por considerar que su presencia ya no era necesaria más de un año después de la declaración de independencia. A mediados de junio, los ministros de Defensa de los países de la OTAN acordaron reducir el número de tropas de mantenimiento de paz en Kosovo, pasando de las cerca de 14.000 a 10.000 en los próximos meses. En la reunión también abordaron la posibilidad de reducir a más largo plazo el número total de la misión hasta unos 2.500 miembros si la situación de seguridad en Kosovo se mantenía estable y mejoraba. A mediados de septiembre **la misión de la UE EULEX y la Policía de Serbia (MUP) firmaron un protocolo de cooperación**. A pesar del rechazo inicial, el Gobierno kosovar aceptó finalmente la firma de este pacto, afirmando ante su opinión pública que no suponía una amenaza para la soberanía o la integridad territorial de Kosovo. Pese a ello, diversos sectores kosovares mantuvieron su oposición al acuerdo, que incluirá el intercambio de información sobre crimen organizado y mayor control de la frontera administrativa entre Kosovo y Serbia.

En relación al contencioso entre **Moldova** y la región de **Transdniestria**, a mediados de febrero el líder independentista, Igor Smirnov, manifestó que el proceso 5+2 era tan sólo un marco asesor y defendió la necesidad de un formato 2+1 de diálogo con Moldova bajo mediación rusa. No obstante, Smirnov afirmó que si no había entendimiento en las cuestiones políticas, se debería desarrollar la cooperación económica por ser de interés mutuo. A mediados de marzo, **los Gobiernos de Moldova y la región de Transdniestria acordaron que sería oportuno transformar la misión de mantenimiento de paz de la CEI en una nueva misión bajo los auspicios de la OSCE** una vez que se alcance una solución al conflicto de Transdniestria. Así lo comunicaron en una declaración conjunta, promovida y firmada también por Rusia, en el marco de una reunión trilateral en el Kremlin. En el documento, las partes confirmaron la relevancia del formato 5+2, acordaron crear las condiciones para reanudar lo antes posible el trabajo en este formato, afirmaron que continuarán manteniendo contactos directos y que instarán a los grupos de trabajo a establecer medidas de confianza. La UE, por su parte, hizo llegar al Gobierno de Transdniestria sus propuestas de medidas de creación de confianza en los ámbitos de política social, salud, educación y protección medioambiental. La iniciativa de la UE pretende generar la confianza entre las dos orillas del río Dniester. El ministro de Exteriores de Transdniestria, Vladimir Yastrebchak, señaló que se trataba de una iniciativa positiva que será estudiada. Estas medidas tenían como objetivo la reanudación del proceso de diálogo con Moldova bajo el formato 5+2, interrumpido desde el año 2006. Yastrebchak, sin embargo, señaló que la posibilidad de que se reanudara el proceso de diálogo era pequeña. A mediados de julio, el presidente de Moldova, Vladimir Voronin, se pronunció a favor de reiniciar las conversaciones para llegar a un acuerdo con la región de Transdniestria y aseguró que era una de las prioridades clave del actual Gobierno. A mediados de septiembre, Vladimir Yastrebchak señaló que la situación política interna de Moldova provocaría retrasos en el proceso de resolución del conflicto. Las declaraciones se produjeron días después del anuncio de dimisión del presidente moldavo, Vladimir Voronin, tras ocho años en el poder. Su salida se produjo en un contexto de incertidumbre política, tras los disturbios postelectorales y el cambio de signo del Gobierno por el acuerdo de alianza entre fuerzas opositoras ganadoras de las recientes elecciones legislativas. Una de las primeras medidas del nuevo Gobierno fue el desmantelamiento del Ministerio de Reintegración. A mediados de octubre, el líder de Exteriores del régimen de Transdniestria, Vladimir Yastrebchak, afirmó que la región estaba abierta al diálogo, pero que éste no podía ser espontáneo, sino mediante un mecanismo bien preparado y con garantías de la comunidad internacional. El líder de Transdniestria, Igor Smirnov, se mostró también contrario a recuperar el llamado memorándum Kozak, preparado en 2003 por Rusia, firmado por Transdniestria y rechazado por Moldova. Según Smirnov, dicho documento –que contemplaba una solución federal– se ha quedado anticuado y ya no responde a las realidades actuales. Por otra parte, el nuevo primer ministro moldavo, Vlad Filat, manifestó que era necesario fomentar las relaciones entre ambas sociedades, promoviendo lazos entre la juventud, el profesorado, los médicos y los deportistas, entre otros, y señaló que llevarían a cabo proyectos conjuntos para mejorar los estándares

de vida. A principios de noviembre, delegaciones de las partes en conflicto así como los mediadores y observadores internacionales del formato 5+2 mantuvieron en Viena una reunión consultiva. En el encuentro, que no suponía aún la reanudación de las negociaciones sustantivas bajo el modelo 5+2, las partes se mostraron de acuerdo en la necesidad de intensificar el diálogo y estudiaron posibilidades para eliminar los obstáculos a la reanudación del proceso negociador 5+2.

En relación al conflicto de **Turquía** en el **Kurdistán**, a mediados de febrero el líder del **PKK**, Abdullah Öcalan, instó a las autoridades turcas al diálogo con los kurdos, en el marco del décimo aniversario de su detención. Según informaciones en medios de comunicación, el líder kurdo de Iraq Massoud Barzani podría estar llevando a cabo conversaciones con el PKK para negociar un plan que permitiera el abandono de las armas por parte del PKK a cambio de una amnistía para algunos de sus miembros por un determinado periodo de tiempo. Según el diario *Vatan*, EEUU también estaría preparando un plan para abordar la cuestión kurda, que podría incluir el desarme del PKK. El PKK anunció el 13 de abril a través del Consejo Ejecutivo del KCK un alto el fuego hasta el 1 de junio con el fin de facilitar la búsqueda de una solución negociada al conflicto kurdo. El líder del partido pro-kurdo DTP, Ahmet Türk, se reunió con el presidente de EEUU, Barack Obama, de visita en Turquía. Al margen del encuentro, Türk manifestó que su partido deseaba sentarse con el Ejército para buscar una solución a la violencia en el país y que había una oportunidad abierta para la paz y la democracia. A principios de mayo, el líder del PKK Murat Karayilan hizo un llamamiento al Gobierno para buscar una solución de diálogo que pusiera fin al conflicto armado y destacó que existía una oportunidad para la paz. Destacó la voluntad de diálogo del grupo con el Gobierno de manera directa, o si esto no fuera posible, de diálogo a través del partido pro-kurdo DTP o de un "grupo de sabios". A principios de junio, el PKK extendió su alto el fuego hasta el 15 de julio y renovó su llamamiento a una solución dialogada para finalizar el conflicto. A mediados de julio, el PKK decidió prolongar, por tercera vez, la declaración de cese el fuego unilateral, en lo que calificaron como una acción para favorecer el arreglo pacífico del conflicto con el Gobierno de Turquía. A principios de agosto, en un encuentro político sin precedentes, el primer ministro turco, Recep Tayyip Erdogan, se reunió durante más de una hora con Ahmet Türk, líder del Partido de la Sociedad Democrática (DPT), agrupación nacionalista kurda, con el propósito de avanzar en la solución del conflicto kurdo. El gesto fue interpretado por medios de prensa como una apuesta de Erdogan por abrir el diálogo con los kurdos de Turquía. El líder máximo del PKK, Abdullah Öcalan, afirmó de manera previa a la hoja de ruta anunciada (prevista para el 15 de agosto y finalmente retrasada), que se había iniciado un nuevo periodo, nuevo y diferente, tan importante como la fundación de la república turca, y que supondrá completar lo que se inició en los años veinte. Su modelo de solución pasaría por la coexistencia del Estado y una nación kurda democrática, de manera que los kurdos reconocerían la existencia del Estado y lo aceptarían, mientras el Estado a su vez aceptaría el derecho de los kurdos a ser una nación democrática.

Mientras, el Gobierno continuó elaborando su paquete de reformas para favorecer la resolución de la cuestión kurda. El Ejecutivo estuvo refiriéndose a esta iniciativa como un "paquete de democratización", que no sólo afectaría a la población kurda. Según fuentes del diario turco *Today's Zaman*, el Gobierno tenía como líneas rojas todo cambio al sistema unitario de Gobierno en Turquía, así como una amnistía que incluyera a Abdullah Öcalan, aspectos que no aceptaría. Se trataría de un paquete de reformas y medidas graduales, a corto, medio y largo plazo. Entre las medidas a largo plazo se incluirían enmiendas constitucionales y una nueva definición de ciudadanía en la Carta Magna. A mediados de octubre, el líder del PKK, Abdullah Öcalan, señaló desde prisión que el proceso de resolución del conflicto kurdo permanecía bloqueado porque las partes, incluido el PKK, no comprendían plenamente la esencia del problema. Según Öcalan, cambiar algún artículo de la Constitución no conllevaría por sí solo la resolución del conflicto. Mientras, el líder del partido opositor CHP, Deniz Baykal, aceptó reunirse con el Primer Ministro, Recep Tayyip Erdogan, para abordar entre otras cuestiones la iniciativa gubernamental para la resolución de la cuestión kurda. Ambos líderes no se reunían desde julio, cuando el Gobierno anunció la preparación de reformas. En la segunda quincena de noviembre, **el Gobierno presentó en el Parlamento las primeras medidas concretas de su iniciativa de democratización para la resolución de la cuestión kurda, como continuación a la discusión parlamentaria iniciada a comienzos de noviembre. Se trata de diversos avances a corto plazo en el ámbito cultural, político y social.** Entre las decisiones anunciadas por el ministro de Interior, Besir Atalay, se incluye la posibilidad de recuperar los nombres originales de municipios y localidades que fueron obligados a adoptar un nombre turco. Esta medida se plasmaría en la conducción de referéndums vinculantes previa aprobación para su conducción del Ministerio de Interior. Según las estimaciones del Gobierno, unas 100 localidades podrían cambiar de nombre en el 2010. Por otra parte, se creará una comisión independiente para investigar las violaciones de derechos humanos, especialmente en el sudeste del país. En paralelo, Turquía tiene previsto ratificar la Convención de Naciones Unidas contra la Tortura. Además, si bien el idioma turco continuará siendo el oficial de Turquía, se levantarán obstáculos al uso del kurdo. Entre ellos, se eliminarán las restricciones de tiempo a las emisiones en kurdo y las emisoras privadas de radio y televisión podrán emitir en kurdo, y se facilitará el aprendizaje de los idiomas nativos, aunque éstos no podrán ser enseñados en las escuelas públicas. Los partidos políticos podrán usar diferentes lenguas en sus campañas. También se traducirá el Corán al kurdo. A su vez, las personas que huyeron de Turquía tras el golpe militar de 1980 y que fueron despojadas de la ciudadanía de Turquía, podrán recuperarla, incluyendo personas de origen kurdo, a excepción de aquellos involucrados en terrorismo y manifestaciones armadas. No habrá de momento amnistía general para los miembros de grupos armados, pero sí reducciones de las penas de prisión. La presentación de la iniciativa transcurrió en una sesión parlamentaria considerada histórica por algunos analistas, y en la que la oposición nacionalista turca criticó duramente la iniciativa gubernamental, calificándola de cooperación entre el AKP y el PKK. Por su parte, el pro-kurdo DTP instó al Gobierno a clarificar lo antes posible sus inten-

ciones y a explicar cómo implementará las medidas anunciadas. Según el líder del DTP, Ahmet Türk, si el proceso se abordara de manera adecuada, podrían silenciarse las armas en tres meses. El Gobierno también modificó el régimen de aislamiento del líder del PKK Abdullah Öcalan, quien permanecía desde hacía diez años como único preso de la cárcel de la isla de Imrali. No obstante, los nuevas condiciones fueron duramente criticadas por el propio Öcalan. A mediados de diciembre, sin embargo el Tribunal Constitucional ilegalizó al partido pro-kurdo DTP, por presuntos vínculos con el PKK, lo que puso en cuestión la viabilidad de plan gubernamental para llevar a cabo las reformas y motivó que el PKK lo interpretara como una declaración de guerra.

b) Cáucaso

En cuanto al contencioso entre **Armenia y Azerbaiyán** por el enclave de Nagorno-Karabaj, a mediados de enero, y en medio de varias violaciones al alto el fuego, el presidente azerí, Ilham Aliyev, afirmó que la Declaración de Moscú de noviembre de 2008 evidenciaba que la disputa por Nagorno-Karabaj sólo podía resolverse sobre la base de un plan en varias etapas. Según Aliyev, la posición inamovible de Azerbaiyán requería primero de la retirada de las fuerzas de Armenia y de la resolución de los problemas de seguridad sobre la base de garantías internacionales. Una vez resueltos estos problemas se podría abordar el estatus futuro del territorio, según el presidente azerí. En la segunda quincena de abril, el presidente azerí, Ilham Aliyev, afirmó que la decisión del estatus de Nagorno-Karabaj podría ser pospuesta de manera indefinida, ya que no podía haber una decisión unilateral. Aliyev reiteró, como en pasadas ocasiones, que Azerbaiyán no participa ni participará en un proceso que contemple la separación legal del enclave. Al mismo tiempo, señaló que entendían que para Armenia era importante mantener comunicación terrestre con Nagorno-Karabaj, para lo que no veía ningún problema. A mediados de septiembre, el Ministerio de Exteriores azerí afirmó que podría considerar la apertura de la frontera con Armenia a cambio de la entrega de cinco distritos en torno a Nagorno-Karabaj bajo control de las fuerzas armenias desde el fin del conflicto armado. Según un portavoz de Exteriores, esta posibilidad ya se había expresado en ocasiones anteriores y forma parte de una primera fase para resolver el contencioso, etapa que también incluiría el retorno de la población desplazada interna.

Sobre los conflictos de **Georgia** con sus regiones separatistas, a mediados de febrero, las partes en conflicto acordaron en Ginebra, bajo mediación de la ONU, OSCE y UE, propuestas para el **establecimiento de mecanismos conjuntos de prevención y respuesta de incidentes**. En un comunicado conjunto, los mediadores señalan que entre las medidas se incluyen la celebración de encuentros semanales, o de mayor frecuencia si se considera necesario, entre las estructuras responsables de la seguridad y el orden público en las zonas de tensión así como con organizaciones internacionales. Además, se establecerá una línea de comunicación durante las 24 horas, y se llevarán a cabo visitas conjuntas en las zonas que generen preocupación. En cuanto a la región de Osetia del Sur, reconocida como Estado independiente

por Rusia el pasado año, a finales de enero el ministerio de Defensa de Georgia y la misión de observación de la UE (EUMM) firmaron un memorándum que estipulaba restricciones al movimiento de las fuerzas georgianas en zonas adyacentes a Osetia del Sur. A mediados de marzo, el Gobierno de Osetia del Sur anunció que en un plazo breve se firmaría un acuerdo militar con Rusia que permite a este último país el uso del territorio osetio para crear bases militares por un periodo de hasta 99 años. Por otra parte, el líder osetio, Eduard Kokoity, manifestó que la UE y la OSCE eran responsables de los hechos de agosto de 2008 y expresó disconformidad con la misión de observación de la UE, la EUMM, por considerar insuficiente el trabajo que realiza. A finales de mayo se suspendieron durante unos días las conversaciones de Ginebra sobre la seguridad en el sur del Cáucaso entre Abjasia, Osetia del Sur, Rusia y Georgia, que contaban con la mediación de la ONU, la UE y la OSCE, y con la participación de EEUU. Posteriormente, **las delegaciones de Osetia del Sur y Rusia renunciaron a participar en la quinta ronda de las mencionadas negociaciones tras asegurar que éstas no tenían ningún sentido sin la presencia abjasia**. La delegación de Abjasia advirtió que no proseguirá el diálogo si Naciones Unidas y la UE eran parciales a favor de Georgia. El líder abjasio, Sergey Bagapsh, afirmó que considerará si Abjasia necesitaba continuar o no participando en el proceso de conversaciones de Ginebra, que reúne a Georgia, Rusia, Abjasia y Osetia del Sur. Según Bagapsh, Abjasia participaba en este formato sólo por respeto al plan firmado por los presidentes ruso y francés. A mediados de junio, Rusia vetó la renovación de la misión de la ONU (UNOMIG) en Abjasia, lo que abriría las puertas al desmantelamiento de la misión. También es de señalar que a principios de junio, el oficialista Partido de la Unidad, vinculado al líder osetio Eduard Kokoity, resultó vencedor en las elecciones parlamentarias de la región independentista de Osetia del Sur, no reconocidas internacionalmente, con un 46% de los votos y 17 de los 34 escaños, seguido del Partido Popular y el Partido Comunista, con 22,6 y 22,2% respectivamente (nueve y ocho escaños). La participación fue del 80% según la comisión electoral. En los últimos meses del año, estaba previsto que en las siguientes rondas de conversaciones se abordaran los elementos básicos para un acuerdo marco sobre el no uso de la fuerza. No obstante, las autoridades de Osetia del Sur decidieron no participar en la reunión prevista para el 19 de noviembre en el marco del mecanismo para la prevención y gestión de incidentes y advirtieron de que no tomarían parte en este foro hasta que no recibieran información sobre el paradero de ciudadanos osetios detenidos por Georgia en periodos anteriores. Además, criticaron que este marco de discusión sólo resolvía cuestiones planteadas por Georgia. Al finalizar el año, el Gobierno georgiano preparó el borrador de una nueva estrategia sobre su política en relación a las regiones de Abjasia y Osetia del Sur. La estrategia promovería involucrarse y comprometerse con las dos regiones en aspectos como la economía, la educación, la salud o la cultura, así como promover la diplomacia pública y los contactos entre las poblaciones.

Oriente Medio

A principios de febrero, en **Iraq** se celebraron elecciones provinciales con una participación del 51%, según datos de la Comisión Electoral. El Gobierno informó que la participación creció en las áreas sunníes, comunidad que había boicoteado elecciones anteriores. A mediados de marzo, el Gobierno de Nuri Al-Maliki hizo un llamamiento a la reconciliación entre los diferentes grupos del país, solicitando el perdón para aquellos que trabajaron con el Gobierno del ex presidente Saddam Hussein, tras asistir a una conferencia de reconciliación con una tribu shíí. Al-Maliki declaró que una parte importante del plan de reconciliación era la creación de consejos tribales que tengan una participación relevante en el Gobierno local. Esta iniciativa recibió la oposición de varios políticos iraquíes, que afirmaron que ello sólo respondía a la intención de al-Maliki de obtener buenos resultados en las próximas elecciones parlamentarias. Por otra parte, representantes kurdos, turkmenos y árabes, en disputa por el poder en la ciudad septentrional de Kirkuk, alcanzaron un acuerdo que estipula que el Gobierno del distrito será ocupado por un kurdo, el vice-gobernador por un árabe, y la presidencia del consejo local corresponderá a un turkmeno. A principios de agosto, los líderes de Iraq y del Kurdistán iraquí dieron el primer paso relevante hacia un intento por resolver su conflicto en torno a territorios y recursos petroleros. Después de un año de diálogo en punto muerto, el primer ministro de Iraq, Nuri al-Maliki, viajó al Kurdistán iraquí para reunirse con el recientemente reelecto presidente de la región, Masoud Barzani. Se trató de la primera visita de al-Maliki a la zona desde que accedió a su cargo en 2006. En el marco de esta reunión, los dirigentes resolvieron mantener las conversaciones y establecer un comité conjunto para examinar las disputas pendientes.

En cuanto a la situación entre **Israel y Palestina**, el inicio del año estuvo profundamente marcado por la **ofensiva israelí contra la Franja de Gaza iniciada el 27 de diciembre y que causó la muerte a más de 1.400 personas, además de miles de heridos**, en la operación más violenta desde la guerra de 1967. Antes del inicio de la operación, la ministra de Exteriores israelí, Tzipi Livni, declaró que Israel debía derrocar a Hamas. El ataque sucedió al término de la tregua de seis meses entre Hamas e Israel que finalizaba el 19 de diciembre. Tras varios intentos, el 8 de enero el **Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la resolución 1860 presentada por Reino Unido, con 14 votos y la abstención de EEUU, que hacía un llamamiento a un alto el fuego inmediato, durable y plenamente respetado**, que llevara a una retirada completa de las fuerzas israelíes de Gaza, a la autorización del suministro de provisiones alimentarias, de combustible y de tratamiento médico en el territorio, y a que se intensificaran las gestiones internacionales para prevenir el contrabando de armas y municiones en la Franja. A mediados de febrero, tras la ofensiva israelí sobre Gaza y de las declaraciones separadas de tregua formuladas por Hamas e Israel, continuaron las conversaciones auspiciadas por Egipto sobre el establecimiento de una tregua de larga duración. Durante las negociaciones, ambas partes acercaron posiciones en aspectos como el establecimiento de una zona de contención de 300 metros a lo largo de la frontera de Gaza con Israel. Sin embargo, el principal desacuerdo se perfiló en la exigencia israelí de liberación

del soldado capturado por Hamas en 2006 como requisito a cualquier acuerdo. A principios de marzo, la secretaria de Estado estadounidense, Hillary Clinton, visitó Oriente Medio por primera vez desde que tomó posesión del cargo, y afirmó que una solución basada en los dos Estados era inevitable. El 11 de abril y diez días después de la toma de posesión como primer ministro, Benjamín Netanyahu mantuvo su primer contacto con el líder palestino, Mahmoud Abbas, a quien anunció su intención de reanudar las conversaciones y de cooperar para promover la paz. A principios de mayo, Abbas se entrevistó con el presidente egipcio, Hosni Mubarak, y con el presidente de la Liga Árabe, Amr Moussa, para coordinar y hacer avanzar el proceso de paz con Israel. Según Abbas, las consultas pretendían elaborar un plan árabe global que permitiera resolver los problemas de Oriente Medio, especificando que no se trataría sólo de la cuestión palestina, sino de la ocupación israelí en general. Según informó el periódico Al-Quds al-Arabi, **los Estados árabes estaban revisando elementos del plan de paz de 2002 para que Israel aceptara el establecimiento de un Estado palestino desmilitarizado**. Los cambios también implicarían modificaciones en el derecho al retorno de los palestinos dentro de Israel, cuestión que levanta mucha controversia en Israel. La misma fuente periodística indicó que los cambios se deberían a una solicitud del presidente de EEUU, Barack Obama. A mediados de junio, el primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, pronunció un discurso en la universidad de Bar-Ilan, cerca de Tel-Aviv, en el que afirmó su disposición a la creación de un Estado palestino siempre que estuviera desmilitarizado y que los palestinos reconocieran a Israel como un Estado judío. Según Netanyahu, un futuro Estado palestino no tendría control sobre su espacio aéreo ni posibilidad de hacer contrabando de armas. A comienzos de septiembre se celebró la primera reunión bilateral entre un ministro palestino y otro israelí en seis meses. En noviembre, en una señal de frustración por el bloqueo del proceso de paz en Medio Oriente, el presidente palestino, Mahmoud Abbas, anunció su decisión de no presentarse a la reelección en los próximos comicios generales. Abbas estaría frustrado por la política de EEUU respecto a la construcción de asentamientos israelíes en los territorios ocupados, ya que Obama respaldó la necesidad de parar por completo la construcción de nuevas colonias, pero luego Washington se mostró más flexible ante esta condición para las negociaciones. En la segunda quincena de noviembre, días después del anuncio de la construcción de nuevos asentamientos, el Gobierno de Netanyahu se mostró dispuesto a una suspensión parcial de la colonización en Cisjordania por un período de 10 meses que, en todo caso, se aplicaría a los nuevos permisos –no deteniendo la construcción de asentamientos en marcha– y excluyendo a Jerusalén Este. La construcción de asentamientos en los territorios ocupados palestinos comenzó en 1967 y la cifra de colonos actualmente se aproxima a las 500.000 personas.

En relación al proceso de acercamiento entre **Israel y Siria**, tras la ofensiva israelí sobre Gaza el Gobierno sirio anunció la suspensión de las conversaciones indirectas con Israel mediadas por Turquía. A mediados de marzo, el presidente sirio, Bashar al-Assad, afirmó que era posible alcanzar un acuerdo de paz con Israel, pero que la normalización de relaciones sólo sería posible si Israel finalizaba su conflicto con los palestinos. Por otra parte,

dos enviados de la administración estadounidense tuvieron encuentros con altos responsables del Gobierno sirio, siendo los primeros contactos de alto nivel entre EEUU y Siria desde 2005. A finales de mayo el primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, se mostró a favor de retomar las negociaciones de paz con Siria después de reunirse con el presidente de EEUU, Barack Obama, en Washington. Sin embargo, señaló que no haría ninguna concesión que pusiera en peligro la seguridad de su país y con anterioridad se mostró contrario a retirarse de los Altos del Golán, condición que Siria considera irrenunciable para cualquier tipo de acuerdo. El presidente de Turquía, país mediador hasta que se suspendieron las negociaciones en diciembre de 2008 ante la decisión de Israel de atacar Gaza, ofreció de nuevo sus servicios a ambos países para reiniciar el diálogo. En la segunda quincena de noviembre, **el Gobierno israelí manifestó que estaría dispuesto a reanudar las conversaciones con Siria sobre la retirada de los Altos del Golán.** Según informaciones de prensa, el presidente francés, Nicolas Sarkozy, entregó este mensaje del primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, al presidente sirio, Bashar al-Assad. Días después, Netanyahu reiteró públicamente su disposición a negociar **directamente o a través de un mediador imparcial, que podría ser Francia,** por la cercanía de Sarkozy con ambos dirigentes. Hasta ahora, ese rol había sido desarrollado por Turquía, pero el Gobierno israelí y el de Ankara se distanciaron especialmente tras el rechazo turco a la ofensiva en Gaza.

Respecto al **Líbano**, es de destacar que a mediados de marzo, el Gobierno de Reino Unido declaró que había restablecido contactos con el ala política del movimiento libanés Hezbollah, afirmando que se trataba de una respuesta a la evolución política positiva en el país. Este paso se produjo 10 meses después de que Hezbollah firmara un acuerdo de unidad y se incorporara al Gobierno libanés. A principios de junio se celebraron elecciones parlamentarias resultando vencedora la coalición liderada por Saad Hariri, que obtuvo 71 de los 128 escaños, uno más que en los pasados comicios de hace cuatro años. A mediados de dicho mes, el embajador británico en el Líbano se reunió por primera vez desde 2005 con representantes políticos de Hezbollah después de que el Gobierno británico aprobara tal decisión. Durante el encuentro se abordó la formación del nuevo Gobierno libanés. Por otro lado, el representante europeo para la política exterior, Javier Solana, se reunió en los días previos en Beirut con uno de los 11 parlamentarios de Hezbollah. A principios de noviembre, cinco meses después de las elecciones, finalmente se formó un Gobierno de unidad nacional en Líbano que estuvo encabezado por el primer ministro, Saad Hariri. El presidente del país, Michel Suleiman, anunció que el gabinete estaría formado por 30 miembros, de los cuales 15 forman parte de la coalición de Hariri, vencedora en los comicios y respaldada por Occidente. Otros diez ministros pertenecerían a la oposición, incluyendo dos miembros de Hezbollah.

Sobre los conflictos internos entre los grupos de **Palestina**, a principios de febrero Hamas hizo un llamamiento para una nueva representación del pueblo palestino, afirmación que fue considerada inaceptable por parte del presidente, Mahmoud Abbas. En el marco de la situación de Gaza, en el mes de febrero ambas formaciones

se encontraban en **conversaciones con la mediación de Egipto para intentar acercar posiciones**, siendo el primer encuentro directo entre las dos formaciones enfrentadas en diez meses. Pocos días después ambas formaciones políticas acordaron la creación de cinco comités encaminados a la formación de un Gobierno de unidad nacional interino que prepararía la celebración de elecciones presidenciales y legislativas y que coordinaría la reconstrucción de Gaza. A mediados de marzo, varias formaciones rivales palestinas reunidas en El Cairo acordaron la celebración de elecciones legislativas y presidenciales antes de finales de enero de 2010, aunque permanecían en desacuerdo sobre la formación de un Gobierno de Unidad que sería el encargado de preparar los comicios. A finales de mayo la última ronda de negociaciones entre Fatah y Hamas concluyó en El Cairo (Egipto) sin lograr avances. En junio, mediadores egipcios llevaron a cabo encuentros por separado con representantes de Hamas y de Fatah para intentar acercar las posiciones. A mediados de dicho mes, el ex presidente estadounidense Jimmy Carter visitó la Franja de Gaza y se reunió con líderes de Hamas. En este contexto, **las negociaciones internas palestinas tuvieron un hito a principios de agosto cuando se celebró en la ciudad de Belén el primer Congreso de Fatah en 20 años**, con la presencia de unos 2.300 delegados que discutieron sobre el futuro de la organización política palestina. Fatah optó por rejuvenecer su liderazgo tras varios días de reunión para debatir el futuro de la formación palestina. El presidente Mahmoud Abbas fue confirmado en su cargo, aunque los análisis de prensa destacaron el triunfo de Marwan Barghouti, elegido como nuevo miembro del Comité Central de la agrupación fundada por Yasser Arafat. Según informes de prensa, el Gobierno israelí estaría dividido respecto a la conveniencia de liberar a Barghouti, una figura popular entre los palestinos que está encarcelado en una prisión israelí condenado a cinco penas perpetuas. A finales de agosto, el primer ministro palestino, Salam Fayyad, presentó un programa de acción que preveía la creación de un Estado palestino de facto a comienzos de 2011, independientemente del curso de las negociaciones con Israel. Fayyad reiteró que el Gobierno palestino tenía el compromiso de poner fin a la división con el movimiento islamista Hamas, que controla la Franja de Gaza. A fines de septiembre, el líder de Hamas en Gaza, Ismail Haniya, anunció que el grupo islamista esperaba reunirse con Fatah a mediados de octubre para ratificar un acuerdo de mediación y reconciliación promovido por Egipto. Informaciones preliminares indicaron que el pacto incluiría un compromiso sobre los presos de ambas facciones en Gaza y Cisjordania y sobre las elecciones del 2010. A finales de octubre se estancó la mediación egipcia que intentaba una reconciliación entre los principales grupos palestinos, Hamas y Fatah, mientras se incrementaba la tensión tras el anuncio de la convocatoria a elecciones. Hamas anunció que los comicios no tendrían lugar en Gaza, territorio bajo su control desde 2007, e insistió en que la jornada electoral no podía celebrarse hasta que se alcanzara un acuerdo nacional de reconciliación.

Sobre el conflicto del **Yemen**, a finales de enero el Comité de Mediación de Saada consiguió que las autoridades yemeníes permitieran que unos 100 seguidores de al-houthistas heridos durante los últimos enfrentamientos en la provincia buscaran tratamiento en otros hospitales

fuera de Saada. En este contexto, un comunicado de prensa del líder Abdul Malek al-Houthi informaba que habían procedido a la liberación de 30 prisioneros de las Fuerzas Armadas y cuerpos seguridad, y a su entrega al Comité de Mediación, como gesto de prueba de las buenas intenciones del grupo y como un paso para activar la paz. En septiembre, y después de una ofensiva gubernamental contra los rebeldes, el Gobierno de Yemen rechazó una mediación externa para intentar resolver el conflicto que afectaba al norte del país y cuya escalada de violencia estaba provocando una severa crisis humanitaria. En declaraciones a la cadena Al Jazeera, el ministro de Relaciones Exteriores yemení, Abu Bakr al Qirbi aseguró que una intervención internacional en este sentido sólo complicaría la actual situación. El ministro se mostró partidario de un diálogo interno e insistió en que el Gobierno estaba dispuesto a conversaciones sólo con quienes estuvieran dispuestos a acatar las leyes y la Constitución yemení. A principios de noviembre, los enfrentamientos en la zona fronteriza entre Yemen y Arabia Saudita se intensificaron tras la intervención de fuerzas saudíes contra los rebeldes shiíes que luchaban contra las fuerzas gubernamentales yemeníes. La aviación saudí bombardeó posiciones de los seguidores de al-Houthi. Los insurgentes shiíes denuncian discriminación, reclaman una mayor autonomía y un rol más destacado de la versión shií del Islam y acusan a Arabia Saudita de apoyar al Gobierno de Sanaa. Por su parte, el Gobierno yemení insiste en que los insurgentes pretenden la reinstauración de un imanato shií en la zona y que reciben el respaldo de Irán. Unas 175.000 personas se han visto forzadas a abandonar sus hogares desde el inicio de los enfrentamientos en 2004. Algunos analistas consideraron que si Arabia Saudita continuaba sus ataques contra los rebeldes

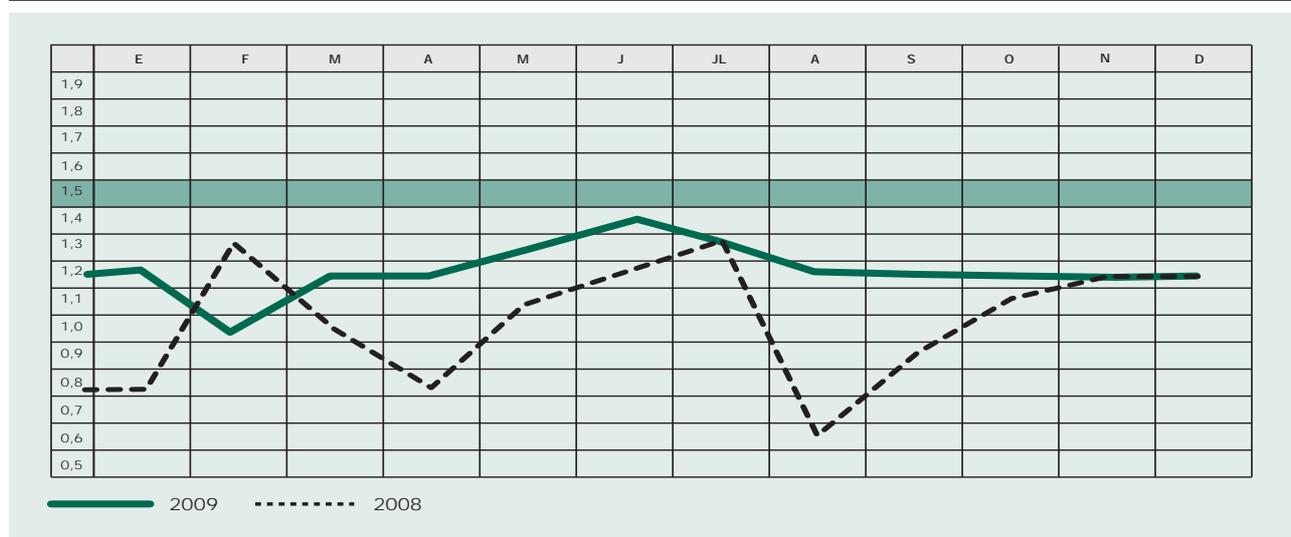
shiíes en Yemen, Irán podría decidir –si no lo estaba haciendo ya– respaldar a los insurgentes.

3.3. La temperatura de la paz en 2009

Desde hace unos años, la *Escola de Cultura de Pau* elabora mensualmente un índice sobre el estado de las negociaciones de paz existentes en el mundo, con objeto de analizar las dinámicas generales de los procesos. En el 2009, este índice analiza una selección de 33 negociaciones.

El índice se configura a partir de la media resultante de conceder tres puntos a los procesos que han funcionado bien durante el mes, un punto a los que permanecen estancados o no han presentado novedades, y cero puntos a los que han tenido dificultades, de manera que la máxima puntuación alcanzable en un mes sería 3'0, y la media 1'5 puntos. Como podrá observarse en la figura siguiente, **el año terminó con una media mensual de 1'2 puntos, frente a la media de 1'0 en 2008, 1'1 en 2007, 1'2 en 2006, 1'3 en 2005 y 1'4 en 2004**, frenando el descenso de los últimos años, aunque sin que en ningún mes se hubiera logrado una media igual o superior a 1'5 puntos. El índice permite vislumbrar los obstáculos que existen para mantener a la mayoría de los procesos en una evolución positiva y de forma sostenida, resultado de las enormes dificultades que han tenido los procesos o exploraciones de Afganistán, Etiopía-Eritrea, Filipinas (NPA), Osetia del Sur, Israel-Palestina, Pakistán, Sáhara Occidental, sur de Tailandia, Uganda o Yemen, entre otras zonas.

Gráfico 3.1. La temperatura de la paz en 2008 y 2009



1. Afganistán, Armenia-Azerbaiyán, Burundi (FNL), Chechenia, China (Tíbet), Chipre, Etiopía-Eritrea, Filipinas (MILF; NPA), Georgia (Abjasia y Osetia del Sur), India (NDFB), India-Pakistán, Israel-Palestina, Israel-Siria, Kosovo, Moldova (Transdniestria), Myanmar (KNU, NLD), Nepal (Terai), Níger (MNJ), Nigeria (MEND), Pakistán (Frontera Noroccidental), RCA (APDR, FDPC), Sáhara Occidental, Somalia, Sudán (Darfur), Tailandia (Sur), Turquía (PKK), Uganda (LRA), y Yemen.